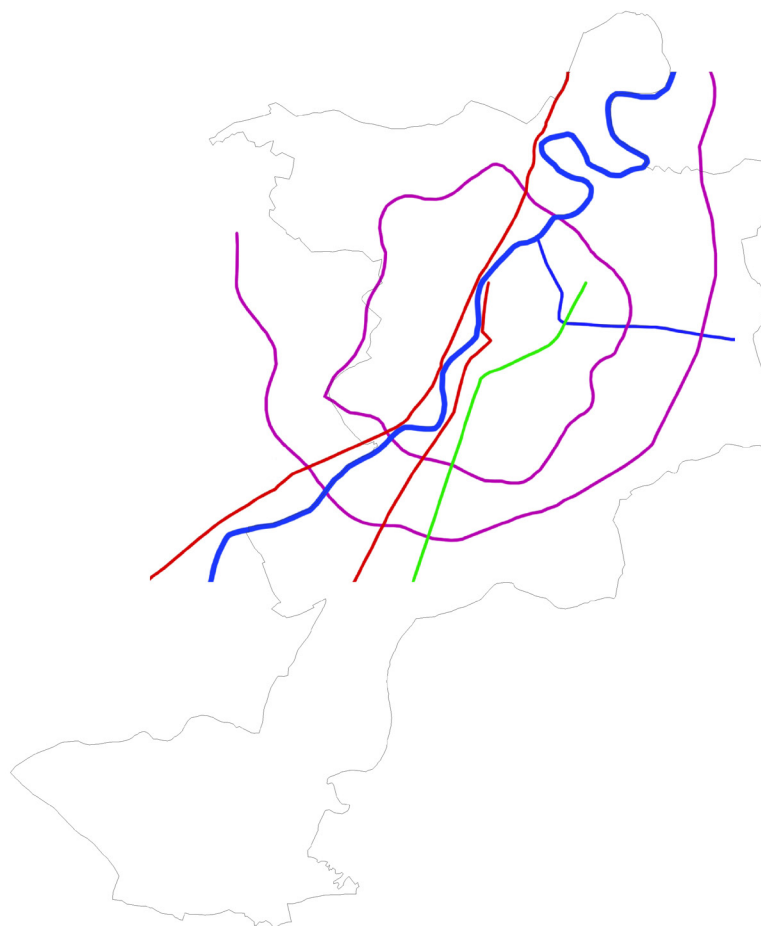


INFORMACIÓN URBANÍSTICA Y AVANCE
FASE 2.1 TRABAJOS DE INFORMACIÓN URBANÍSTICA
IV. ESTUDIO DE LOS MEDIOS SOCIAL Y ECONÓMICO

IV.A

**ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA:
LA POBLACIÓN DE
VALLADOLID EN CIFRAS**



Índice del documento.

03	0. Introducción.
05	1. Valladolid y sus entornos urbanos.
05	1.1. Valladolid en el sistema urbano español.
09	1.2. Valladolid en el entorno urbano provincial de Castilla y León.
10	1.2.1. Evolución de la población en el entorno provincial.
12	1.2.2. Estructura demográfica del entorno provincial.
13	1.3. Valladolid y los 22 municipios de su alfoz.
13	1.3.1. Evolución demográfica del alfoz.
21	2. Estructura demográfica de Valladolid.
21	2.1. Marco del análisis.
22	2.2. Análisis sintético de la distribución de la población por cuadrantes.
25	2.3. Perfil de la población vallisoletana según barrios.
30	2.4. Índices demográficos.
33	2.5. Movimiento natural de la población.
34	2.6. La población inmigrante.
36	2.7. Tamaño medio de las familias.

0. Introducción.

0

El informe socioeconómico que sirve a la Revisión del PGOU de Valladolid, no puede dejar de constatar que su redacción se realiza en un momento en el que el mundo y en especial la sociedad europea, aunque con mayor intensidad sus países mediterráneos, se ven convulsionados no ya solo con una crisis del sistema financiero, sino también en sus modelos productivos, lo que está incluso obligando a repensar el modelo social trabajosamente construido a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Se trata de un proceso de transformación en el que inciden todo un conjunto de acontecimientos de gran calado; como la globalización, el cambio climático, una transformación de las bases sociales y un proceso de dualización de la sociedad, además de un cambio tecnológico que ha impulsado alguno de esos procesos. La combinación de todos estos factores, que se retroalimentan entre si, nos están llevando mucho más allá de una crisis más del sistema, y nos están impulsando a un cambio de modelo productivo y social, además de un nuevo marco de relaciones geopolíticas, cuya centralidad parece pasar definitivamente desde el Atlántico Norte al Océano Pacífico.

Así y en el caso español, más allá de la transformación del sistema financiero, al que estamos asistiendo y sobre el que poco se puede hacer ya, el cambio del modelo productivo es un imperativo si se quiere dar trabajo a los miles de parados que la crisis económica va dejando por el camino. La necesidad de generar nuevos sectores de actividad, capaces de dinamizar la ciudad y su mercado laboral, es vital si no queremos perder esa población activa. Especialmente en un momento en el que con la globalización, sobre todo en el caso de las personas con mejor formación, facilita la búsqueda de trabajo en otros países y continentes.

Este imparable proceso de globalización, que ha provocado una reestructuración de los equilibrios geopolíticos y geoeconómicos, ha tenido especial trascendencia en Europa, donde se ha deslocalizado, cuando no destruido, buena parte de su industria manufacturera generadora de menor valor añadido, si bien ha dado también oportunidades a otros sectores más competitivos como el agroalimentario, que han incrementado sus mercados, aunque ello no ha servido para compensar las pérdidas anteriormente señaladas.

Por otra parte, la doble coyuntura del cambio climático y el constante incremento de la demanda y el coste de recursos energéticos generado por los países emergentes, están obligando a realizar un cambio del modelo energético y una diversificación de las fuentes de generación que está incidiendo ya sobre los hábitos de consumo y las formas de movilidad de la población. De la misma forma que todo aquello que tiene que ver con la sostenibilidad del sistema; contaminación y reciclaje de residuos, deberá ser objeto de especial atención. Aspectos todos ellos que tienen mucho que ver con el urbanismo y la

construcción de la ciudad, y de los que por tanto habrá que ser muy conscientes, a la hora de redactar el presente documento.

En paralelo a lo anteriormente indicado, hay que señalar los cambios en el modelo social derivado tanto del envejecimiento de la población o la transformación del modelo familiar, cada vez más heterogéneo. Aspectos como la conciliación de la vida laboral y familiar la existencia de horarios de trabajo más extensos, con mayores desplazamientos, además de una creciente desregulación laboral y caída de los salarios, dificultan la construcción de un proyecto estable de vida por parte de las personas en edad de tener hijos, lo que está trastocando un modelo social que había generado un modelo familiar relativamente estable.

Así mismo, la llegada por primera vez en gran número de población inmigrante (fruto de la globalización), que supone una oportunidad, porque se ocupan de trabajos que el resto no queremos hacer y un enriquecimiento cultural, supone a su vez que una mayor complejidad social, por las costumbres y hábitos religiosos que se suman a los propios de la sociedad española.

Se trata de unas transformaciones que inciden sobre el modelo social, a las que se añaden otros cambios sociológicos que nos conducen a una sociedad cada vez más individualista, mucho más diversa y donde a las formas de relación tradicionales, se añaden las derivadas de las nuevas tecnologías y las nuevas culturas que nos han llegado. Y todo ello sin olvidar los peligros de un proceso de deriva hacia una dualización social; entendida tanto como la depauperación y marginalización de una parte de la sociedad, como por la dejación de su implicación en los procesos formales de participación democráticos, lo que puede acabar afectando a los niveles de cohesión social y familiar que tradicionalmente hemos conocido.

1. Valladolid y sus entornos urbanos.

El desarrollo socioeconómico reciente y la evolución urbana de Valladolid y sus 313.437¹ habitantes, no pueden entenderse sin tener en cuenta el rol que la ciudad desempeña dentro del sistema urbano español. Un rol que se hace más evidente en relación con la Comunidad de Castilla y León, a cuya población de 2.558.463, (de la que supone 12,3%) sirve como centro administrativo, pero también y con más intensidad al conjunto de los 534.874 habitantes de la provincia (donde supone un 58,6%) a los que sirve como centro de servicios, generando un ámbito de influencia que en algunos de ellos supera ampliamente el ámbito provincial.

1.1. Valladolid en el sistema urbano español.

El desarrollo urbano de Valladolid resulta de su capacidad para producir y atender las necesidades de consumo y servicios de una población que se extiende más allá de sus límites municipales, generando relaciones industriales, comerciales, administrativas, culturales o sanitarias, que si bien se van diluyendo a medida que nos alejamos del entorno provincial, son capaces de mantener flujos que en algunos casos alcanzan a otros grandes centros nacionales y regionales. Es de capital importancia comprender el marco territorial en el que se sitúa la ciudad y favorecer con las actuaciones municipales las relaciones que se generan e impulsar aquellos aspectos donde se ha adquirido una ventaja competitiva.

Dentro del sistema urbano español, Valladolid se sitúa en un segundo nivel, de forma que si dejamos a un lado Madrid y Barcelona, dado que la entidad de estas dos últimas les convierte en ciudades de rango europeo, se trata de centros de referencia para el conjunto del territorio nacional y peninsular, proyectándose incluso más allá de sus fronteras.

La estructura urbana española, que se articula sobre una red de comunicaciones de carácter radial, cuenta con un segundo nivel urbano, que incluye toda una serie de ciudades de ámbito regional con una entidad urbana notable, bien porque ya se habían desarrollado como centros productivos y de servicios, o porque el desarrollo del nuevo mapa administrativo configurado con la democracia ha convertido en centros de sus respectivas comunidades autónomas, dotándoles de una entidad administrativa significativa.

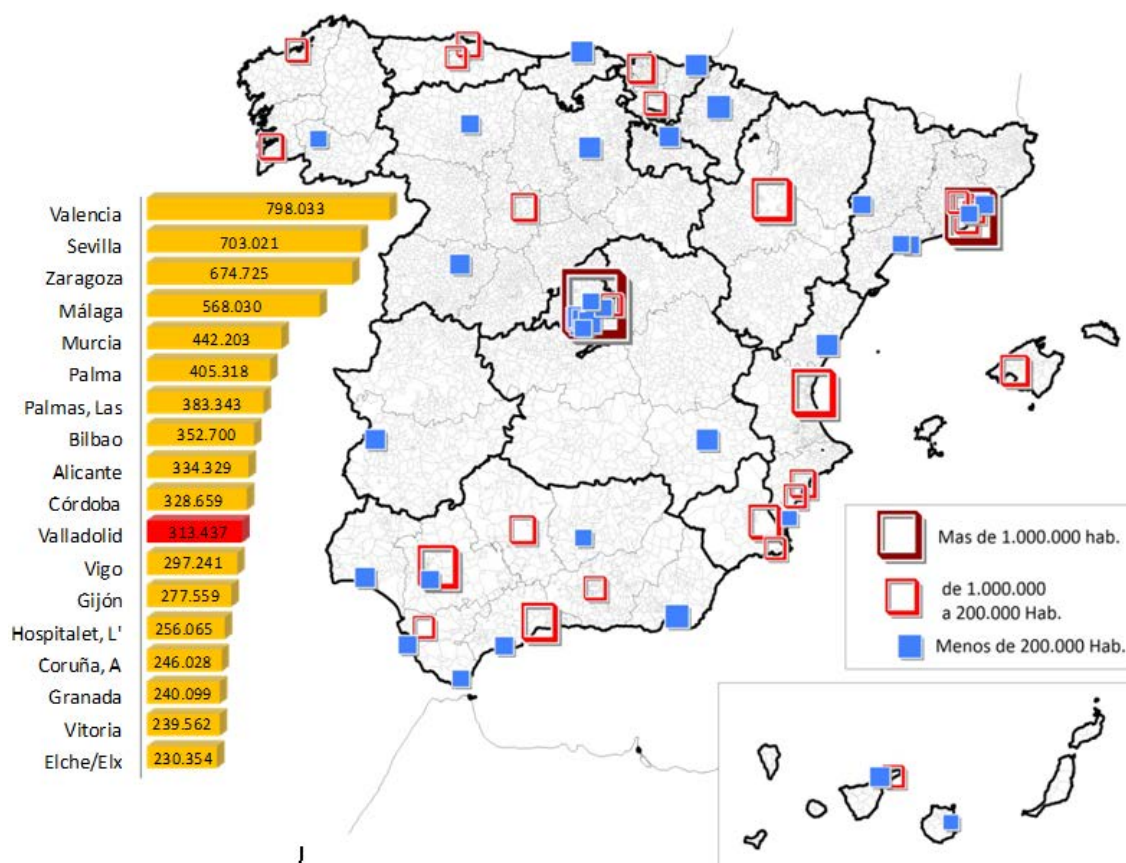
Es en este segundo nivel urbano en el que se sitúa Valladolid. Si el primer grupo incluye ciudades como Valencia que cuenta con 798.033 habitantes, Sevilla con 703.021 o Zaragoza con 703.021, que por su rango tamaño tienen una entidad propia y funciones urbanas tal vez más amplias. El segundo nivel de ciudades pueden ser consideradas como ciudades con un rango

¹ INE (2011). Padrón de Población.

similar al de Valladolid, como son: Murcia (442.203), Palma de Mallorca (405.318), Las Palmas (383.343), Bilbao (352.700), Valladolid (313.437), A Coruña (246.028), Vitoria-Gasteiz (239.562) y Oviedo (225.391). Todas ellas constituyen el ámbito de referencia a la hora de analizar y establecer consideraciones que deben servir para Valladolid. Se trata de centros urbanos que se han desarrollado como núcleos industriales o de servicios, adquiriendo algunas de ellas un importante rol administrativo, en el marco del nuevo mapa autonómico.

Sistema urbano español en 2011. Ciudades mayores de 100.000 Habitantes.

[Fuente: INE, Padrón de Población de 2011]



Más allá de estos diez centros urbanos de ámbito regional, la red urbana española cuenta con toda una serie de ciudades con más de doscientos mil habitantes, por establecer un rango de comparación, como son: Alicante (334.329), Córdoba (328.659), Granada (240.099), Santa Cruz de Tenerife (222.271), todas ellas capitales provinciales, si bien en el caso de la última de ellas hay que considerar que comparte capitalidad en el caso de Canarias. Vigo (297.241), Gijón (277.559), Elche (230.354) y Cartagena (214.918), ciudades no capitales provinciales. Así como también L'Hospitalet (256.065), Badalona (219.786), Terrassa (213.697), Jerez de la Frontera (210.861), Sabadell (207.721), Móstoles (205.015) y Alcalá de Henares (203.686), todas ellas situadas en entornos metropolitanos.

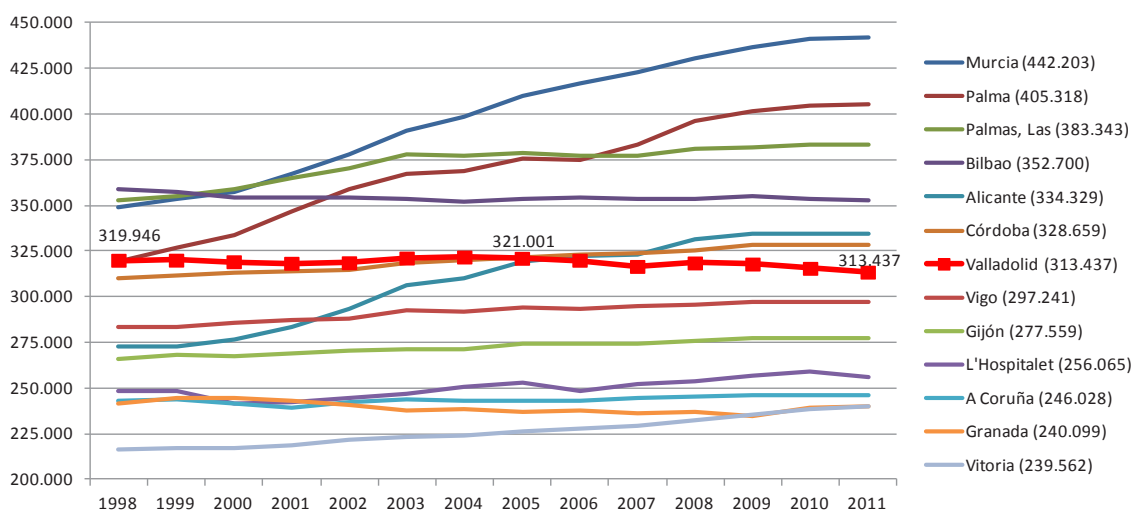
En síntesis, la complejidad del sistema urbano español, tiene que ver con el papel predominante de las dos grandes metrópolis y

sus entornos metropolitanos, el dinamismo del eje mediterráneo y la existencia de una red de transportes de carácter radial. Así, y a pesar de que Valladolid no esté posicionada entre los espacios urbanos más dinámicos, sí ocupa una posición destacable en la medida que cuenta con un tamaño relevante y con una posición estratégica no solo en uno de los principales ejes que articula el noroeste español, sino también en su intersección con la ruta del Duero y la diagonal que enlaza Portugal y Europa.

Así, con datos de 2011 y teniendo en cuenta las ciudades mayores de 100.000 habitantes, podemos destacar como el área central de Madrid concentra un 25% de la población de su área de influencia, frente a un 15% en el caso de la de Barcelona, un 32% para el conjunto del Arco Mediterráneo.

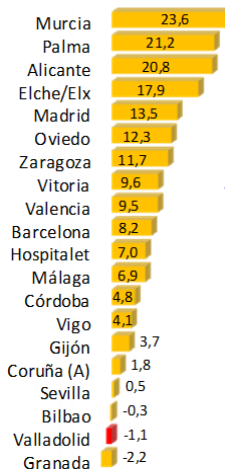
Sistema urbano español. Evolución demográfica de las ciudades entre 225.000 y 500.000 Habitantes.

[Fuente: INE, Padrón de Población de 2011]



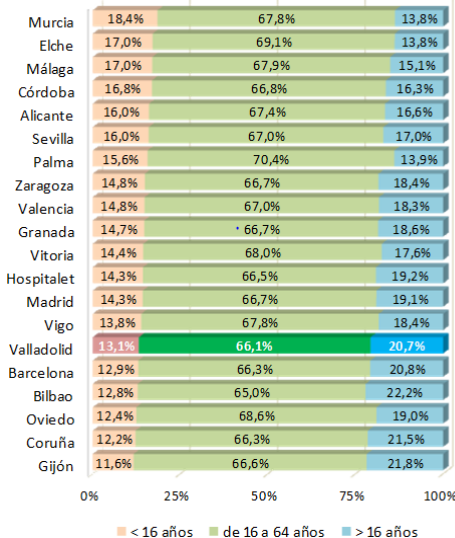
La evolución demográfica reciente del conjunto de ciudades que pueden establecerse como referencia para Valladolid, indica que el mayor dinamismo demográfico se produce entre las ciudades del arco mediterráneo: Palma de Mallorca con un crecimiento del 27%, seguida de Murcia (26%) y Alicante (22,7%) destacan por encima del resto, y ello debido en gran medida a la industria turística con que cuentan estas ciudades y sus entornos próximos, su atractivo climático para todo un segmento de mayores provenientes de los países nórdicos, o el desarrollo de un importante industria agroalimentaria. Aunque ciudades interiores como Zaragoza o Vitoria-Gasteiz presentan crecimientos relevantes que se sitúan ligeramente por encima del 10%, por el desarrollo industrial alcanzado en los últimos años, gracias en buena parte a su posición geográfica, el impulso propiciado por su condición de capitales autonómicas y también por la extensión de sus términos municipales, que les ha permitido contener dentro de sus propios términos municipales, los crecimientos en viviendas de baja densidad sobre los que se ha apoyado buena parte del boom inmobiliario de esta primera década del siglo XXI.

Evolución entre 2001 y 2011

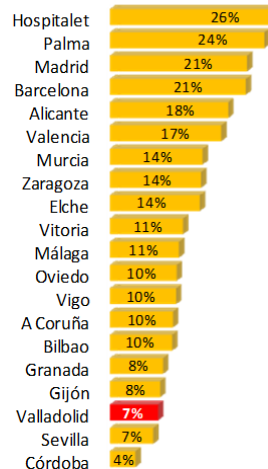


Perfil demográfico en 2012

Estructura según grandes grupos de edad



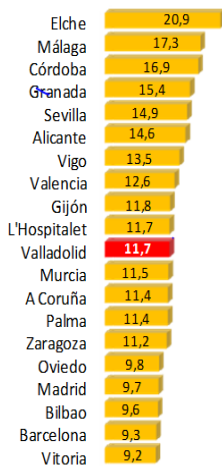
Población extranjera



Sistema urbano español. Perfil demográfico en 2012.

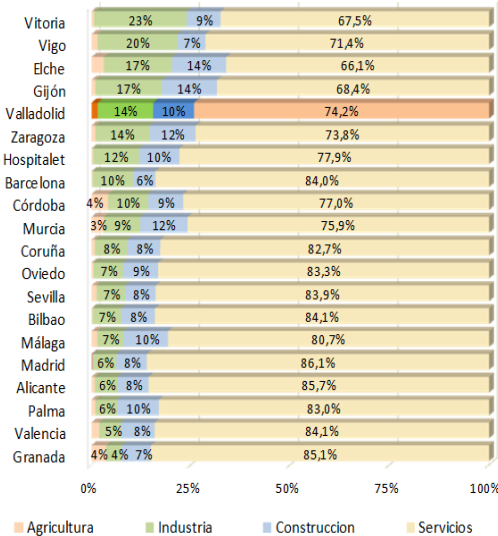
[Fuente: INE, Padrón de Población, 2011. Caja España-Caja Duero, Fichas municipales, 2012. La Caixa, Anuario Económico de España, 2012]

Tasa de paro en 2011

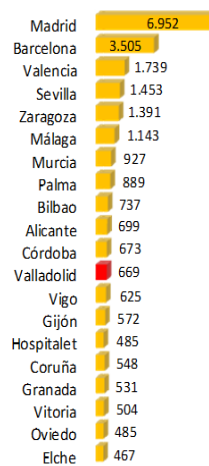


Perfil socioeconómico

Estructura Productiva



Cuota de Mercado



Sistema urbano español. Perfil socioeconómico.

[Fuente: INE, Padrón de Población, 2011. Caja España-Caja Duero, Fichas municipales, 2012. La Caixa, Anuario Económico de España, 2012]

Con unos crecimientos más modestos aparecen Las Palmas de Gran Canaria (6,9%), Málaga (6,9%), L'Hospitalet (5,9%), Córdoba (4,8%), Vigo (4,1%), Gijón (3,8%) y Coruña (1,8%). En tanto que decrecen Bilbao (-0,4%), como Valladolid (-1,8%) o Granada (-1,8%).

Para vislumbrar algunos de los factores que caracterizan estas ciudades, se ha recogido una serie de datos que comparan sus ritmos de crecimiento, su estructura demográfica o el porcentaje de población extranjera residente en las mismas, para tener una mejor percepción de su configuración demográfica. Así como la tasa de paro, estructura productiva, a partir del número de afiliados a la Seguridad Social por grandes sectores de actividad o lo que el Anuario Socioeconómico de "la Caixa" denomina Cuota de Mercado para indicar la capacidad comparativa de compra o de consumo sobre una base nacional de 100.000 unidades.

Los datos relativos al perfil demográfico de estas ciudades muestran como los ritmos más intensos de crecimiento se observan en las ciudades situadas a lo largo del eje mediterráneo; Murcia, Palma o Alicante han superado el 20%, o Elche, con porcentajes muy cercanos. Y ello frente a una serie de ciudades interiores como Madrid, Oviedo, Zaragoza o Vitoria, cuyos índices de crecimiento se situaban entorno al 10%. En tanto que otras ciudades mediterráneas como Valencia, Barcelona, L'Hospitalet o Málaga, alcanzaban crecimientos, mas modestos, por encima del 6%, lo que en algunos casos se explica también por el reducido tamaño de sus términos municipales, que les ha impedido sumar los crecimientos derivados de las nuevos desarrollo urbanos generados por las promociones de baja densidad, que tanto se han desarrollado en esa zona de la costa. Finalmente, encontramos toda una serie de ciudades interiores o atlánticas, cuyos niveles de crecimiento se han situado por debajo de la media nacional, o incluso han decrecido, como sucede con Valladolid, Bilbao o Granada. Se trata en cualquier caso de ciudades que cuentan con unos índices de población juvenil por debajo del 14%, así como unos porcentajes de población extranjera por debajo de la media nacional, lo que ha frenado su crecimiento demográfico.

En el contexto de las ciudades citadas, Valladolid se sitúa fuera de las zonas de mayor crecimiento demográfico, además de haber atraído un relativamente un menor número de población inmigrante y contar con una población más envejecida.

1.2. Valladolid en el entorno urbano provincial y de Castilla y León.

La importancia de considerar los entornos próximos de las ciudades a la hora de establecer las estrategias de desarrollo urbano derivan del hecho de que buena parte de sus equipamientos productivos, logísticos, profesionales, servicios especializados administrativos, sanitarios, educativos, etc.,

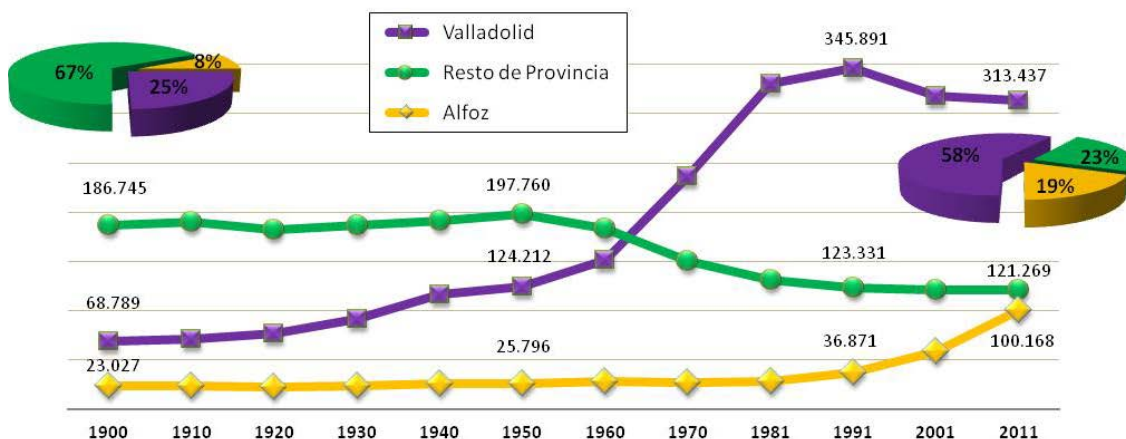
se han desarrollado y están dimensionados, para atender a ámbitos que van más allá del propio municipio, generando unos flujos que son tanto más intensos cuanto más desarrollada sea una economía y su sociedad. Así mismo, de la existencia de un entorno poblado y dinámico dependen los niveles de actividad de lugares centrales como Valladolid.

1.2.1. Evolución de la población en el entorno provincial.

La situación de incertidumbre que viven las economías occidentales, en relación al modelo social, la transformación de sus estructuras productivas y los cambios que por todo ello son previsibles, no parece a la vista del gráfico en el que se muestra a continuación, que se trate de una situación que no se haya vivido con anterioridad, si tenemos en cuenta el éxodo rural y el rápido proceso de industrialización vivido por la sociedad española en las décadas de 1950 y 1960. Si analizamos la evolución demográfica reciente de Valladolid, los 22 municipios de su Alfoz y el resto de la provincia, tal como se muestra en el gráfico, podemos señalar como después de una primera mitad de siglo XX, en la que la distribución espacial se mantuvo relativamente estable, en el marco de una sociedad agrícola de subsistencia y en la que, no obstante, se aprecia un paulatino crecimiento de la ciudad de Valladolid, gracias a su progresiva industrialización y desarrollo del sector servicios.

Evolución de la población.

[Fuente: INE, Censos y Padrón de Población, 2011]



A partir de la década de 1960 asistimos a un proceso de veloz transformación de la sociedad española, de la que no es ajena Valladolid. De esta forma, tras casi veinte años de autarquía económica, que habían maniatado y empobrecido social y económicamente España, el “Plan Nacional de Estabilización Económica” de 1959, permite iniciar un proceso de modernización y mecanización del campo, lo que junto a la mejora de las condiciones de vida en los centros urbanos y su definitiva industrialización, propició un intenso éxodo rural a la ciudad. Este fenómeno social permitirá que centros urbanos como Valladolid, donde se unieron las ventajas derivadas de su declaración como Polo de Desarrollo Industrial en 1964, conozcan en las décadas

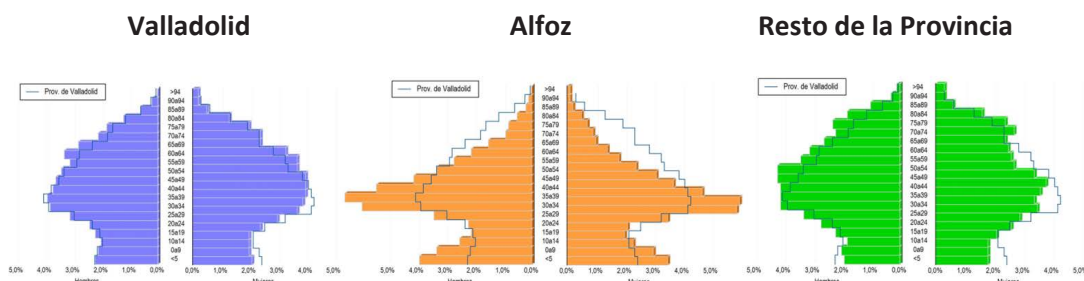
de 1960 y 1970 unos niveles de crecimiento espectaculares; en el que se aúnan unos altos índices de natalidad y el éxodo rural mencionado, lo que permite que en la década de 1960 Valladolid suponga más de la mitad de la población de la provincia.

En este marco, la ciudad de Valladolid, cuya población al inicio del Siglo XX suponía una cuarta parte de la población provincial, frente al 8% del Alfoz y el 67% del resto de la provincia, con una distribución entre estos tres ámbitos que se había mantenido relativamente estable hasta 1960, (Valladolid 36%, Alfoz 7% y Resto de Provincia 57%), supera en población a la suma de los residentes de su alfoz y del resto de la provincia. En las dos décadas prodigiosas que van desde 1960 a 1980, Valladolid pasará de 151.807 a 330.242 habitantes, lo que supuso un incremento del 90%, hasta casi doblar su población, frente a una pérdida de 183.388 a 131.122 habitantes, para el resto de la provincia, reduciendo su población en un 24%. En tanto que el Alfoz incrementaba escasamente el número de residentes desde los 27.911 a los 28.272, que supone un crecimiento del 1,3%. Y ello teniendo en cuenta que en la década de 1960, en el momento álgido del éxodo rural, hasta el Alfoz de Valladolid llega a perder población.

La paulatina introducción de nuevos modelos urbanos de baja densidad, combinado con los costes de congestión derivados de los elevados niveles de densidad de la ciudad, así como también las dificultades del tejido productivo local para diversificarse y generar los suficientes puestos de trabajo para retener a una población joven con buenos niveles de formación, propicia que desde la década de 1990, en la ciudad de Valladolid se produzca un proceso de erosión demográfica, una redistribución de su población en favor de su Alfoz. De esta manera, mientras el área central pierde 32.454 entre 1991 y 2011, los municipios del Alfoz incrementan el número de residentes en 63.297 nuevos vecinos, en tanto que el resto de la Provincia presenta una pérdida de 2.062 habitantes.

Estructura demográfica.

[Fuente: INE, Censos y Padrón de Población, 2011]



1.2.2. Estructura demográfica del entorno provincial.

El resultado de los procesos a los que se ha aludido anteriormente, han dado como resultado unas poblaciones que en conjunto presentan estructuras demográficas muy heterogéneas en cada uno de los ámbitos de análisis, tal como gráficamente se muestra en las diversas pirámides de población, en función del tipo de flujos y niveles de natalidad que se observan en cada caso.

En el caso de Valladolid, la pirámide de población refleja una estructura progresivamente madura, en la medida que no se es capaz de equilibrar su base con nuevos nacimientos, lo que por otra parte es un tópico común en buena parte de la Unión Europea, ante la imposibilidad no solo de mantener las tasas de natalidad de hace unas décadas, sino por la drástica caída de las mismas. Por todo ello la estructura de población de la ciudad indica que el porcentaje de mayores de 64 (el 20,7%) casi duplica a los menores de 16 años (12,3%), aunque se mantiene lejos del grupo de jóvenes entre 15 y 40 años (15,0%), así como también de los adultos (36,5%). La caída de las tasas de natalidad y la emigración de poblaciones jóvenes, que se han trasladado al alfoz justificaría en parte la estructura descrita, en la medida que la población que protagonizó el importante crecimiento de la ciudad en los 60's y 70's. Estas personas que se están jubilando en estos momentos, forman además un grupo muy asentado en la ciudad, que ha gozado de unos niveles de estabilidad laboral muy elevados, con familias relativamente numerosas, así como también de unas pensiones que les han asegurado una buena calidad de vida.

La población residente en el Alfoz presenta una estructura mucho más dinámica, pero también más descompensada en la medida que su crecimiento en los últimos años ha sido muy importante y en la medida que predomina una población integrada en jóvenes familias. Los datos reflejan como el grupo de población mayoritario es el formado por jóvenes adultos entre 15 y 35 años (39,6%), frente a los adultos (33,3%). Y porque además la población menor de 15 años (18,4%), duplica prácticamente a los mayores (8,7%), al contrario de lo que sucede en el resto de ámbitos. Esta importante descompensación provoca en los municipios donde ello se produce, problemas de gestión de los servicios en la medida que han de ser readaptados según evolucionan las cohortes de población predominantes.

Finalmente y en lo que respecta a la población residente en el resto de la provincia, hay que señalar que nos encontramos ante una población relativamente heterogénea, donde se mezclan municipios que han adquirido un elevado dinamismo por su posición en el corredor del Duero y han encontrado en la enología un factor de impulso, a otros ligados a una agricultura extensiva sometida a la indefinición de la PAC o a actividades productivas que se han visto mucho más afectadas por la crisis. Pero en general, podemos decir que la estructura que refleja su pirámide, habla en conjunto de una población relativamente más envejecida que la de la capital, en la medida que el grupo

mayoritario está compuesto por los adultos (35,1%), seguido por los jóvenes adultos entre 15 y 40 años (30,9%), el grupo de población mayor (22,8%) y que porcentualmente es el mayor de los tres espacios geográficos, dobla a los jóvenes (11,2%), siendo este a su vez el que menor porcentaje de componentes presenta.

1.3. Valladolid y los 22 municipios de su alfoz.

El incremento de los niveles de movilidad de la población por las mejoras infraestructurales que se han producido en los últimos años, así como los costes de congestión de las áreas urbanas centrales tanto en términos medioambientales como económicos y la oferta alternativa de viviendas, tanto tipológica como en precios de los municipios del Alfoz, ha provocado que en los últimos años un número significativo de vallisoletanos hayan fijado su residencia en municipios del Alfoz.

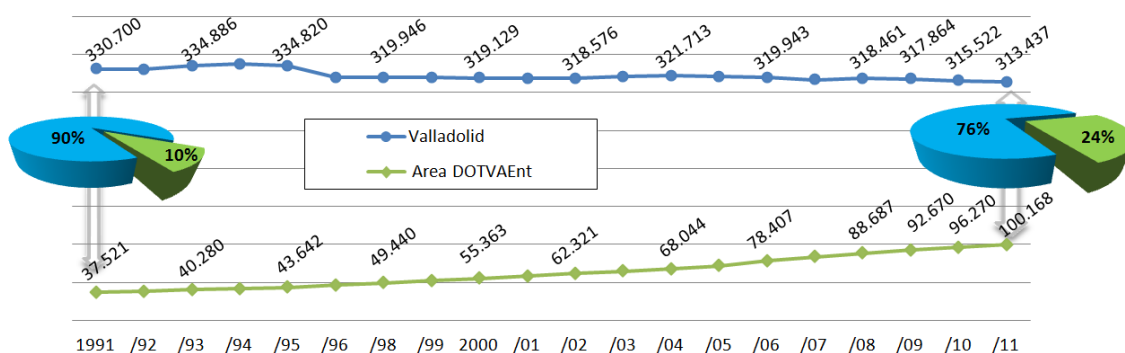
1.3.1. Evolución demográfica del alfoz.

A lo largo de los últimos veinte años, la población de los municipios del Alfoz se ha visto sometida a un intensísimo proceso de crecimiento, pasando de significar el 10% del total del área, a un 24%, lo que ha supuesto pasar de los 36.585 habitantes de 1991 a los 100.168 de 2011, y estar por encima del umbral de los 100.000 habitantes. No es de extrañar por tanto, que el segundo municipio más poblado de la provincia este situado desde 2004 en el Alfoz de Valladolid, de manera que Laguna de Duero ha superado en población a la histórica ciudad de Medina del Campo.

Se trata de un proceso por el que el Alfoz ha incrementado progresivamente su población a lo largo de estos 20 años, a un ritmo medio del 5,3% anual, cuyo máximo se alcanza en 2008 cuando se llegó a crecer un 8,7%. Y todo ello frente a Valladolid, cuyo crecimiento medio anual a lo largo del periodo ha sido del -0,3%. Hay que señalar que ninguno de los 22 municipios del alfoz ha perdido población a lo largo del periodo al que se hace referencia, si bien mientras Castronuevo de Esgueva lo ha hecho en 75 residentes más, Arroyo de la Encomienda lo ha hecho en 15.035.

Evolución de la población de Valladolid y su alfoz.

[Fuente: INE, Padrón de Población, 2011]

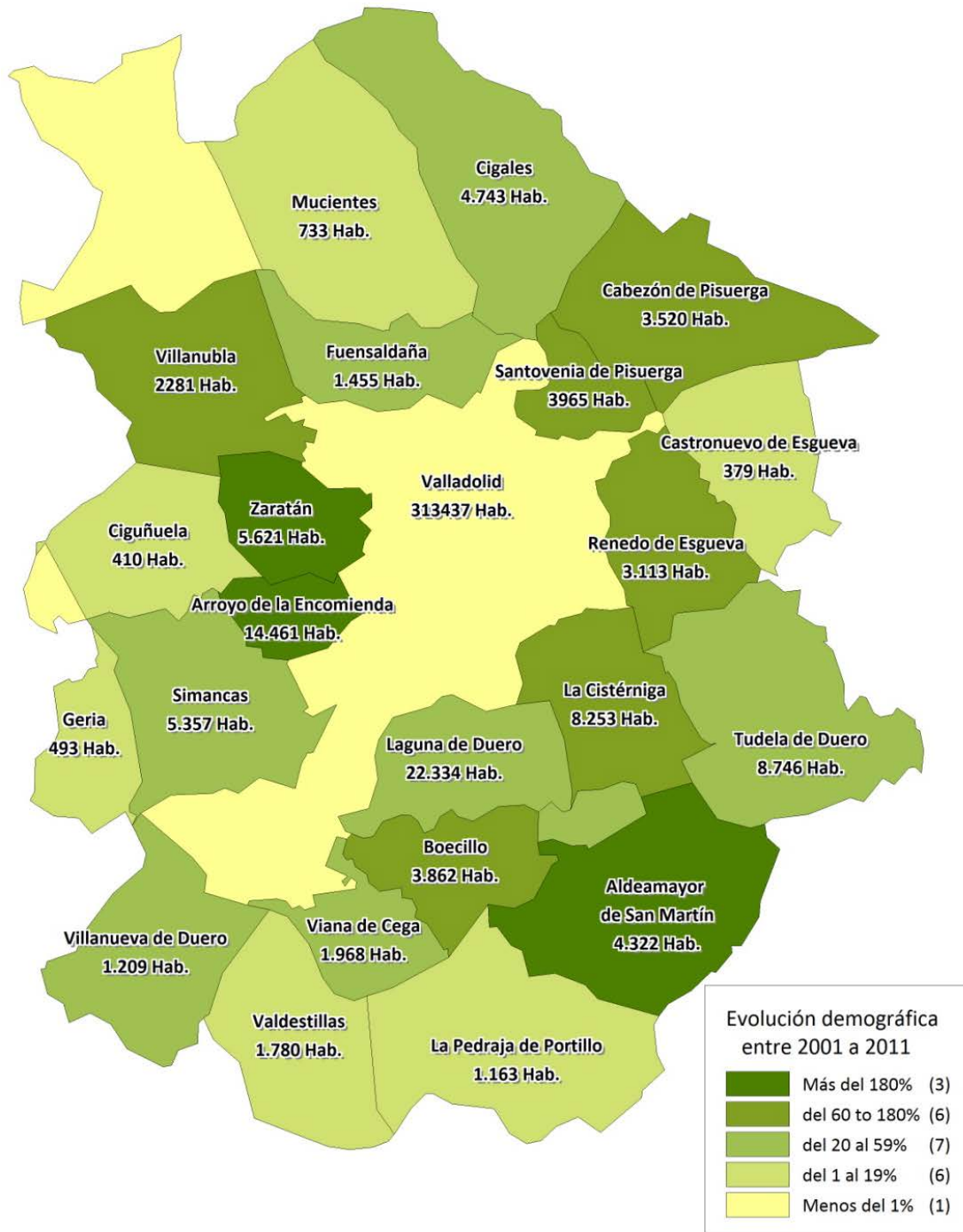


En 1991, únicamente el municipio de Laguna de Duero superaba los 10.000 Hab., Arroyo de la Encomienda se acercaba a los 5.000, y del resto, nueve tenían menos de 1.000 habitantes y de los diez restantes ninguno superaba los 2.000 habitantes. En 2011, tanto Arroyo como Laguna, habían superado los diez y veinte mil habitantes respectivamente, en tanto que seis habían superado los 2.000 habitantes, otros diez habían superado la barrera de los 1.000 y solo cuatro se mantenían por debajo del millar de residentes. Únicamente Castronuevo de Esgueva, Ciguñuela, Geria, Mucientes y la Pedraja de Portillo, han tenido crecimientos menores del 20%. Se trata de municipios que en general han tenido un mayor crecimiento demográfico en el periodo de 2001 a 2006, durante el que han crecido una media del 33%, que en el quinquenio siguiente hasta 2011, en el que su población aumentó en un 28%, lo que indica que el proceso de crecimiento del Alfoz ha sido relativamente estable a lo largo de toda esta primera década de siglo XXI.

Los datos que proporciona el Padrón de Población, permiten establecer una primera corona con una serie de seis municipios, entre los que existe contigüidad espacial y más de 50.000 habitantes: Laguna de Duero con 22.334 residentes empadronados, Arroyo de la Encomienda (14.461), Tudela de Duero (8.746), La Cistérniga (8.253), Zaratán (5.621) y Simancas (5.357), que representan en conjunto un 64,7% del total de los residentes del Alfoz. Se trata de municipios con buena accesibilidad a la capital, gracias a autovías o carreteras nacionales desdobladas, o incluso a través de viarios locales, además de contar con transporte público. Municipios que han incrementado su población entre 2001 y 2011 con porcentajes que van desde el 25% de Laguna de Duero, hasta un 250% de Zaratán o el 254% Arroyo de la Encomienda, que son los dos municipios que más han crecido en estos años. La mayor cercanía de estos dos municipios, con cinco y siete kilómetros de distancia respectivamente y la práctica continuidad espacial de sus núcleos urbanos, aunque sea en la margen derecha del Pisuerga, habrían impulsado este intenso crecimiento. De la misma manera que Simancas, entre cuyos núcleos urbanos se produce una continuidad gracias a las urbanizaciones que han acabado por hacer que el Camino Viejo de Simancas, acabe siendo prácticamente una calle. Lo que le ha permitido un crecimiento del 45,6% a lo largo de estos últimos 20 años.

Los otros tres municipios, situados en el entorno inmediato de Valladolid, con conexión a través de las Ctras. de Madrid y Soria, presentan unos crecimientos que oscilan entre el 25% de Laguna y el 31% de Tudela al 97% de La Cistérniga, lo que evidencia que el factor proximidad a Valladolid es un factor relevante a la hora de fijar residencia en el alfoz.

Una segunda corona del Alfoz estaría configurada por otros seis municipios con rangos de población entre los tres mil y cinco mil habitantes: Cigales (4.743), Aldeamayor de San Martín (4.322), Santovenia de Pisuerga (3.965), Boecillo (3.862), Cabezón de Pisuerga (3.520) y Renedo de Esgueva (3.113), entre los cuales



Distribución de la población de Valladolid y su alfoz.

[Fuente: INE, Padrón de Población, 2011]

suman el 23,5% de la población del Alfoz. De estos municipios, Aldeamayor y Boecillo se sitúan en los ejes de las Ctras. de Madrid y Segovia, más allá de Laguna de Duero, a 17 y 12 Km. de Valladolid respectivamente y unos crecimientos que se han situado en el 187% y 122%, realmente significativos. Los cuatro municipios restantes completan esta segunda corona por la zona norte, cuyas conexiones viarias con Valladolid se realizan

Area	Evolución reciente de la población										Distribución porcentual		Índice de crecimiento		Índice de Juventud		Índice de envejecimiento		Índice de extranjería	
	2001	2003	2005	2007	2009	2011	2001	2010	2001-06	2006-11	2001	2011	2001	2011	2001	2011	2001	2011		
47007 Aldeamayor de San Martín	1.506	1.828	2.107	2.852	3.904	4.322	2,6%	4,3%	40%	105%	14,2%	18%	13,5%	7,5%	1,0%	3,3%				
47010 Arroyo de la Encamienda	4.085	5.709	8.039	10.872	12.758	14.461	6,9%	14,4%	97%	80%	18,1%	21%	4,4%	3,8%	1,5%	4,5%				
47023 Bocillo	1.740	2.327	2.713	3.324	3.686	3.862	3,0%	3,9%	56%	42%	15,3%	22%	9,9%	8,1%	1,0%	4,1%				
47027 Cabezón de Pisuerga	1.848	2.344	2.718	3.146	3.440	3.520	3,1%	3,5%	47%	30%	15,5%	19%	16,1%	10,3%	0,5%	4,2%				
47044 Castronuevo de Esgueva	324	337	373	388	392	379	0,6%	0,4%	15%	2%	8,8%	12%	19,2%	16,9%	0,0%	0,3%				
47050 Cigales	3.059	3.335	3.652	4.157	4.572	4.743	5,2%	4,7%	19%	30%	16,0%	19%	11,9%	10,4%	1,6%	5,7%				
47051 Ciguñuela	360	381	393	385	396	410	0,6%	0,4%	9%	4%	12,9%	10%	18,6%	19,5%	1,8%	2,7%				
47052 Cistérniga	4.184	5.359	6.680	7.620	8.055	8.253	7,1%	8,2%	60%	24%	16,8%	21%	6,2%	6,1%	0,9%	3,9%				
47066 Fuensaldaña	1.041	1.149	1.266	1.346	1.443	1.455	1,8%	1,5%	22%	15%	14,8%	16%	14,6%	14,4%	2,1%	6,0%				
47071 Geria	481	473	479	487	481	493	0,8%	0,5%	0%	3%	14,9%	14%	15,3%	17,4%	0,0%	2,2%				
47076 Laguna de Duero	17.811	20.396	21.018	21.483	22.110	22.334	30,3%	22,3%	18%	6%	16,8%	19%	5,7%	8,3%	1,1%	4,9%				
47098 Mucientes	613	632	659	709	742	733	1,0%	0,7%	8%	11%	9,4%	12%	25,4%	22,2%	2,3%	4,0%				
47111 Pedraja de Portillo (La)	1.098	1.076	1.145	1.154	1.156	1.163	1,9%	1,2%	4%	2%	15,3%	11%	18,5%	19,8%	1,1%	3,5%				
47133 Renedo de Esgueva	1.146	1.264	1.948	2.527	3.000	3.113	1,9%	3,1%	70%	60%	17,4%	22%	10,0%	6,1%	0,7%	1,3%				
47155 Santovenia de Pisuerga	2.418	2.688	3.079	3.415	3.845	3.965	4,1%	4,0%	27%	29%	15,2%	18%	9,6%	8,2%	1,3%	4,1%				
47161 Simancas	3.678	4.413	4.776	5.053	5.291	5.357	6,3%	5,3%	30%	12%	19,4%	21%	6,5%	8,5%	2,0%	5,2%				
47175 Tudela de Duero	6.654	6.483	7.692	8.252	8.630	8.746	11,3%	8,7%	16%	14%	15,1%	18%	13,5%	13,3%	0,9%	6,7%				
47182 Valdestillas	1.583	1.650	1.770	1.818	1.765	1.780	2,7%	1,8%	12%	1%	13,3%	15%	18,1%	17,9%	0,3%	7,7%				
47193 Viana de Cega	1.586	1.716	1.848	1.898	1.962	1.968	2,7%	2,0%	17%	6%	5,5%	18%	48,2%	11,8%	12,1%	3,1%				
47218 Villanueva de Duero	995	1.067	1.121	1.183	1.205	1.209	1,7%	1,2%	13%	8%	11,9%	11%	14,2%	17,3%	0,9%	5,9%				
47217 Villanubla	1.026	1.237	1.448	1.743	2.067	2.281	1,7%	2,3%	41%	58%	9,6%	18%	20,1%	10,3%	0,9%	4,3%				
47231 Zaratán	1.602	2.115	3.442	4.687	5.245	5.621	2,7%	5,6%	115%	63%	14,3%	21%	13,5%	6,4%	0,5%	3,8%				
Area DOTVAEnt	58.838	67.979	78.366	88.499	96.145	100.168	100,0%	100,0%	33%	28%	16,0%	19%	9,7%	8,7%	1,1%	4,6%				
47186 Valladolid	318.293	321.713	319.943	318.461	315.522	313.437			1%	-2%	11,6%	19%	15,7%	8,7%	1,3%	19,2%				

Evolución y estructura de la población residente en el alfoz.

[Fuente: INE, Padrón de Población, 2011]

a través de carreteras de la red secundaria, con unas distancias de 6 kilómetros en el caso de Santovenia cuyo crecimiento ha sido de un 64% en estos años. En tanto que Santovenia con un crecimiento demográfico del 171%, dista ocho kilómetros. Los dos restantes situados a once kilómetros en ambos casos, han experimentado crecimientos algo menores, 90% en el caso de Cabezón y del 55% Cigales.

Una tercera corona del Alfoz estaría compuesta por municipios entre mil y tres mil habitantes: Villanubla (2.281), Viana de Cega (1.968), Valdestillas (1.780), Fuensaldaña (1.455), Villanueva de Duero (1.209) y La Pedraja de Portillo (1.163), que suponen un 9,8% de los residentes del Alfoz. Se trata de municipios que presentan unos menores niveles de accesibilidad que los anteriores y que han tenido unos crecimientos relativamente por debajo de los anteriores, de manera que si bien en los casos de Villanubla y Fuensaldaña son del 122% y 40% respectivamente, en los otros tres municipios descienden hasta el 21% en el caso de Villanueva, alcanzando Valdestillas un 12% y sólo un 5% en La Pedraja.

Quedan finalmente cuatro pequeños municipios con menos de 1.000 habitantes, en los que también se han producido desarrollos urbanos que solo cabe entender dentro de una "lógica metropolitana" como son Mucientes, a pesar de sus 733 habitantes, Geria (493), Ciguñuela (410) y Castronuevo de Esgueva (379), cuya población supone un 2% del total del Alfoz. Así, mientras que el primero de ellos ha tenido un crecimiento demográfico del 19%, Geria lo ha hecho en un exiguo 2,5%, Ciguñuela en un 14% y Castronuevo en un 17%.

Los datos que proporciona la explotación estadística del Padrón de Población de Valladolid, indican que entre 1997 y 2011 el total de residentes en la Capital que han desplazado su residencia a municipios de su Alfoz se eleva a un total de 51.844 personas, si bien hay que señalar también que a lo largo de ese mismo periodo se ha producido una entrada de 19.597 nuevos residentes que provenían de municipios de su Alfoz, lo que en última instancia ofrece un saldo final de 32.247 personas que han trasladado su residencia al Alfoz.

La evolución de los flujos de población entre Valladolid y los municipios de su Alfoz, tiene el interés de evidenciar que nos encontramos ante un espacio que podríamos definir como metropolitano en la medida que funciona como un espacio urbano integrado, entre cuyos municipios, siguiendo una dirección centro-periferia, entre el núcleo urbano central de Valladolid y el resto de los municipios del Alfoz, se producen unos flujos de población residente, de la misma manera que sucede entre los barrios centrales de Valladolid y su inmediata periferia urbana.

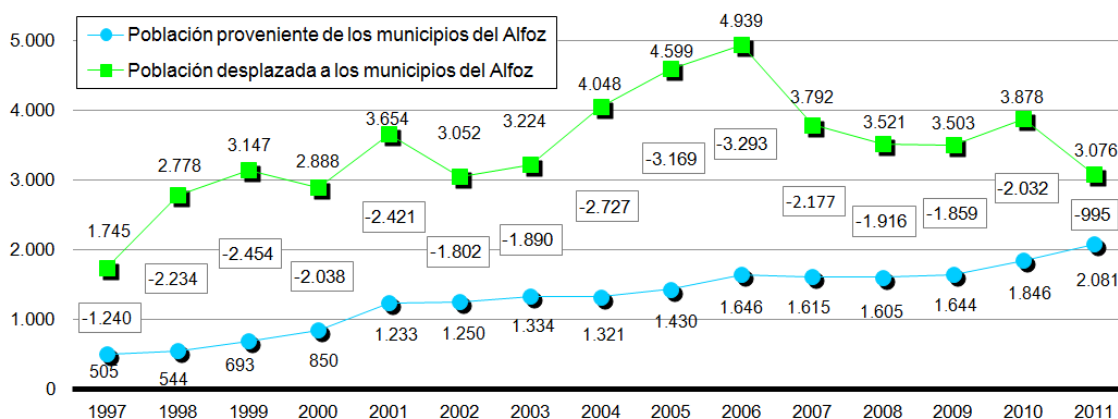
En lo que se refiere a los flujos de población que se dirigen a los municipios del Alfoz, se puede ver en la gráfica que se acompaña, como después un periodo inicial de fuerte incremento de esta tendencia hasta alcanzar unas tres mil salidas anuales, durante la década de 1990 y estabilizarse ligeramente, asistimos

a un significativo crecimiento entre 2003 y 2006, hasta alcanzar el flujo de salida de residentes desde Valladolid a su Alfoz la cifra de 4.939 personas la más alta registrada en este periodo, al tiempo que se produce el mayor saldo negativo contabilizado, que asciende a 3.293 inmigrantes.

A partir de ese máximo en 2006, los datos padronales indican una caída relevante de esos flujos, que si bien logran mantenerse relativamente estables, con incluso un ligero incremento en 2010, caen en 2011 a cifras de principios de la década pasada. Pero todo ello con la salvedad de que las cifras de población residente en los municipios del Alfoz que trasladan su residencia a Valladolid han seguido incrementándose a lo largo de todo este periodo, de forma lenta pero continuada. Si hasta 2001 estas entradas de residentes suponen menos de 1.000 personas, a partir de 2001 generan más de mil nuevos residentes, alcanzando a partir de 2006 cuando el sector inmobiliario empieza a dar los primeros signos de agotamiento, cifras por encima de las 1.500 personas, hasta alcanzar las dos mil el pasado 2011. Todo ello ha producido que el saldo migratorio entre Valladolid y los municipios del Alfoz, que entre 1997 y 2006 se había incrementado progresivamente (si exceptuamos el bienio 2002-2003), para llegar a contabilizar a lo largo de este periodo un saldo negativo para la ciudad de 23.268 personas. Si bien y a partir de 2006, el saldo se ha ido reduciendo por el doble efecto de la caída en el número de salidas, pero también por el continuado incremento del número de nuevos residentes provenientes de los municipios del Alfoz, cuyo saldo se ha situado el pasado año 2011 por debajo de las mil personas, por primera vez a lo largo de los últimos quince años. Los datos del Padrón de población no permiten establecer las motivaciones que guían el traslado de esta población hacia Valladolid, lo cual merece ser objeto de un análisis específico.

Saldos migratorios entre Valladolid y su alfoz.

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de Población, 2011]



-1.240 Diferencia anual de las altas y bajas entre Valladolid y el conjunto de los municipios de su alfoz.

En resumen podemos decir que el proceso de desplazamiento de residentes vallisoletanos hacia el Alfoz, a lo largo de los últimos quince años ha generado un total de 51.844 nuevos residentes entre los municipios del Alfoz. En tanto que los flujos

generados en dirección contraria hacia el centro, han generado para Valladolid un total de 19.597 nuevos residentes, lo que da lugar a un saldo positivo para dichos municipios de 32.247 personas. Es decir que si tenemos en cuenta la población total de los 22 municipios del Alfoz, un 32,2% de los mismos tenían residencia en la ciudad de Valladolid.

Finalmente, en lo que respecta a la evolución de los flujos de población desde Valladolid a su Alfoz, propiciados por la oferta disponible de viviendas nuevas que se han generado en estos últimos años, es interesante analizar la relación que se produce entre esa evolución y la del número de transacciones inmobiliarias que se producen en dichos municipios. Entendiendo el término transacción inmobiliaria como un contrato de común acuerdo sobre un objeto inmobiliario, con el fin de vender y comprar.



Relación entre el número de transacciones de vivienda y llegada de nuevos residentes desde Valladolid a los municipios del alfoz.

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de Población, 2011]

Así, en el gráfico que se muestra, puede observarse el alto nivel de correlación que se produce entre ambas variables; con un crecimiento progresivo hasta 2006 y la caída posterior, inicialmente atenuada entre 2009 y 2010, para caer de forma vertiginosa en 2011. Por ello, y a pesar de que el inicio de la actual crisis financiera tiene como fecha de partida la quiebra de Lehman Brothers en septiembre de 2008, parece claro que en el caso de Valladolid y su Alfoz, en 2006 el mercado inmobiliario estaba empezando a dar claros síntomas de su agotamiento.

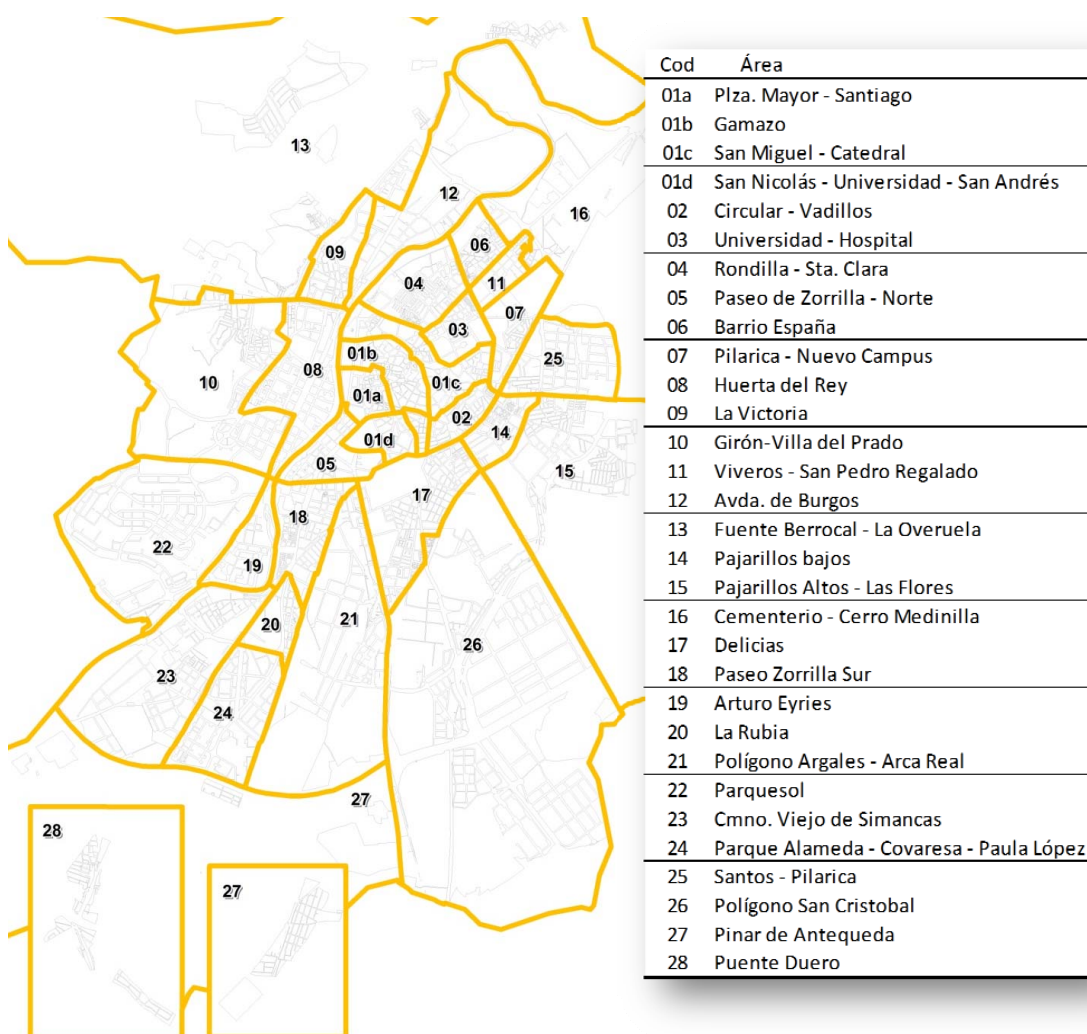
2. Estructura demográfica de Valladolid.

2.1. Marco del análisis.

Para realizar un análisis de la realidad urbana se ha partido de una división de la ciudad por barrios, que resultan de la agregación de secciones censales, agregadas según criterios de homogeneidad sociológica y urbanística, de tal forma que se han establecido un total de 31 áreas según el plano que se muestra a continuación.

Distribución según barrios.

[Fuente: Elaboración Cylstat, 2012]



La estructura urbana de Valladolid y el análisis de los factores socioeconómicos que configuran la ciudad, no pueden entenderse en toda su dimensión si no se tienen en cuenta dos elementos estructurales de su paisaje y su vida urbana como son, el río Pisuerga y la vía del ferrocarril.

Las dificultades que para la ciudad ha supuesto por un lado, la integración del Pisuerga², a causa de la amplitud de su cauce y el freno que ha supuesto para la urbanización de las huertas próximas situadas en su margen derecha, así como la barrera del ferrocarril de otro, han determinado que la tendencia espontánea del crecimiento urbano de Valladolid siguiera un orientación norte sur. Por el norte, sobrepasando el cauce de la Esgueva, en dirección a algunas de las grandes factorías históricas que han impulsado la ciudad y hacía el sur hacia las grandes masas forestales que ocupan los arenales y la vega del Pisuerga hasta su confluencia con el Duero.

Son dos factores que han determinado tanto la configuración de la trama urbana de la ciudad, como su estructuración social y desarrollo económico. Así, el pausado Pisuerga con su ancho cauce ha regado las vegas que han alimentado y propiciado todo un conjunto de actividades económicas ligadas al sector primario; en tanto que el ferrocarril ha sido el motor sobre el que se ha basado el desarrollo industrial de la ciudad, impulsando su condición de centro logístico y su especialización en el sector del motor.

La división urbana que se ha propuesto para analizar la ciudad, esta formada por 31 áreas, de las que siete se sitúan en la margen derecha del Pisuerga, otras seis a levante de la vía del ferrocarril. En tanto que las restantes dieciocho, configuran lo que podemos denominar el eje central de la ciudad.

2.2. Análisis sintético de la distribución de la población por cuadrantes.

Para ayudar a obtener una visión sintética de la ciudad, se ha realizado el análisis agregando las 31 áreas en nueve cuadrantes. A partir de los dos elementos estructurantes de la trama urbana ya indicados, sobre los que se establecen tres franjas longitudinales sobre las que se articulan una serie de espacios urbanos con características propias, de tal forma que se dibuja una franja encajada entre el río Pisuerga y el ferrocarril, dejando a ambos lados otras dos franjas que gradúan el espacio hasta el límite de lo urbano. En tanto que latitudinalmente, tendríamos una zona norte claramente dibujada y delimitada por el cauce de la Esgueva y el Pisuerga, hasta llegar a la Avda. de Gijón. Una franja central dibujada en función de su morfología urbana, cuyo límite se sitúa por encima de una línea que va de poniente a levante pasando por la Avda. del Monasterio de Prado, para descender por el Pisuerga, hasta integrar “La Rubia”, y avanzar hacia el este dejando al sur los polígonos de Argales y San Cristóbal. Así la franja sur, con una línea divisoria de dibujo

² Y ello a pesar que la ciudad ha tenido una relación mucho más “tempestuosa” con su pequeño río, la Esgueva, que con sus distintos brazos, tantas inundaciones provocó, y que hasta su canalización a instancias del alcalde Miguel Íscar no terminó por solventarse.

más impreciso, quedaría configurada por los nuevos desarrollos urbanos que ha generado la ciudad desde Parquesol, hasta alcanzar la Ctra. de Soria.

De esta forma tendríamos los nueve cuadrantes:

Noroeste:

09/La Victoria, 12/Avda. de Burgos y 13/Fuente Berrocal-La Overuela.

Norte:

06/Barrio España, 07/Pilarica–Nuevo Campus, 11/Viveros-San Pedro Regalado y 16/Cementerio–Cerro Medinilla.

Noreste:

25/Santos–Pilarica.

Centro-Oeste:

08/Huerta del Rey y 10/Girón–Villa del Prado.

Centro:

01a/Plza. Mayor–Santiago, 01b/Gamazo, 01c/San Miguel–Catedral, 01d/San Nicolás–Universidad–San Andrés, 02/Circular–Vadillos, 03/Universidad–Hospital, 04/Rondilla–Sta. Clara, 05/Paseo de Zorrilla–Norte, 18/Paseo Zorrilla Sur y 20/La Rubia

Centro-Este:

14/Pajarillos bajos, 15/Pajarillos Altos–Las Flores y 17/Delicias.

Suroeste:

19/Arturo Eyries y 22/Parquesol

Sur:

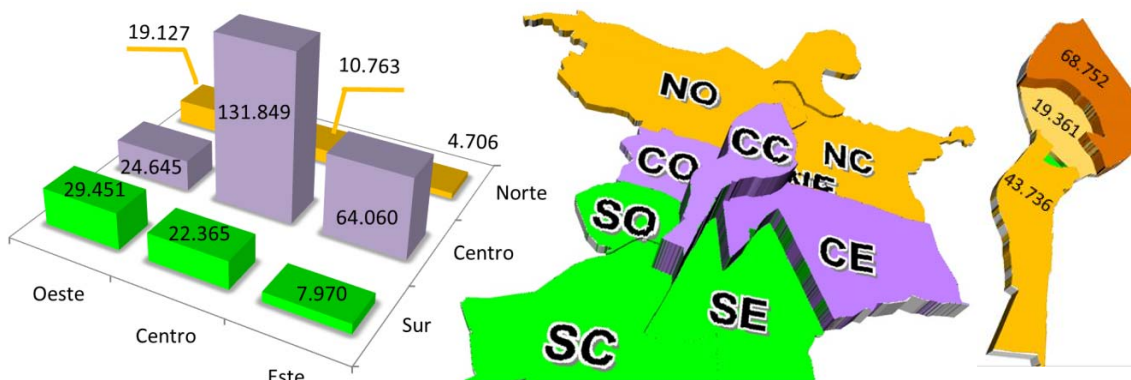
23/Camino Viejo de Simancas, 24/Parque Alameda–Covaresa–Paula López, 27/Pinar de Antequera y 28/Puente Duero.

Sureste:

21/Polígono Argales–Arca Real y 26/Polígono San Cristóbal.

Distribución de la población residente según cuadrantes.

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de población, 2012. Elaboración Cylstat, 2012]



Analizar la distribución de la población residente según cuadrantes permite una visión sintética, que pone muy claramente de relieve la existencia de una Ciudad Central, y una Ciudad Continua, que se configura como un eje urbano central desde La Rubia hasta el límite con la Esgueva, donde se concentra el 42% de la población, si bien a lo largo de la última década ha perdido un total de 14.269 residentes -lo que supone casi un 10% del total-. Si bien es preciso señalar su heterogeneidad y los procesos de esponjamiento residencial que se están produciendo en su área urbana Central, debido a la tercerización de su espacio urbano.

La otra gran pieza del puzzle urbano se sitúa en la franja central de la Zona Este, que aglutina más del 20% de los residentes, aunque en los últimos diez años ha perdido 3.330 habitantes, -casi un 5% del total-.

Esta división por cuadrantes muestra también la relativa homogeneidad de los cuatro espacios que estructuran la ciudad en el eje de poniente hasta alcanzar la zona centro sur, cuya población residente se sitúa en torno a los 20.000 habitantes en cada caso, habiendo todas ellas incrementado su población en los últimos años. Se trata de espacios que se definen por su alto grado de heterogeneidad, al mezclar áreas con un elevado nivel de densidad urbana y otros caracterizados por su mayor grado de dispersión urbanística, lo que hace difícil establecer otros elementos de homogeneidad más allá de su tamaño de población. Se trata de cuatro espacios a los que habría que añadir el situado al Sureste, y que aunque con una población inferior, aparece como el espacio que más ha incrementado la misma. Si consideramos el conjunto de estos cinco espacios, el incremento su población a lo largo de la última década ha sido de 15.547 nuevos residentes, lo que evidencia que la ciudad esta basculando hacia sus periferias Oeste y Sur.

Población residente según cuadrantes. Distribución y evolución recientes.

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de población, 2012. Elaboración Cylstat, 2012]

	Oeste		Centro		Este	
	% Pob. 2012	Evolución 2001 a 2012	% Pob. 2012	Evolución 2001 a 2012	% Pob. 2012	Evolución 2001 a 2012
Franja Norte	6,1%	11,5%	3,4%	-5,5%	1,5%	28,3%
Franja Central	7,8%	8,0%	41,9%	-9,8%	20,3%	-4,9%
Franja Sur	9,4%	1,8%	7,1%	42,2%	2,5%	136,9%

Quedan finalmente por señalar los cuadrantes centro y oeste de la franja norte que, por su carácter periférico, aparecen como espacios muy poco poblados, aunque con características muy diversas. Así, mientras dentro de la franja norte, el cuadrante central, con una población superior a los 10.000 habitantes, ha visto como en los últimos años perdía población, en parte porque el ritmo de las nuevas construcciones se ha situado por debajo de otras áreas residencialmente más atractivas, pero también espacios con una relativa densidad de población como el Barrio España o San Pedro Regalado, han visto como

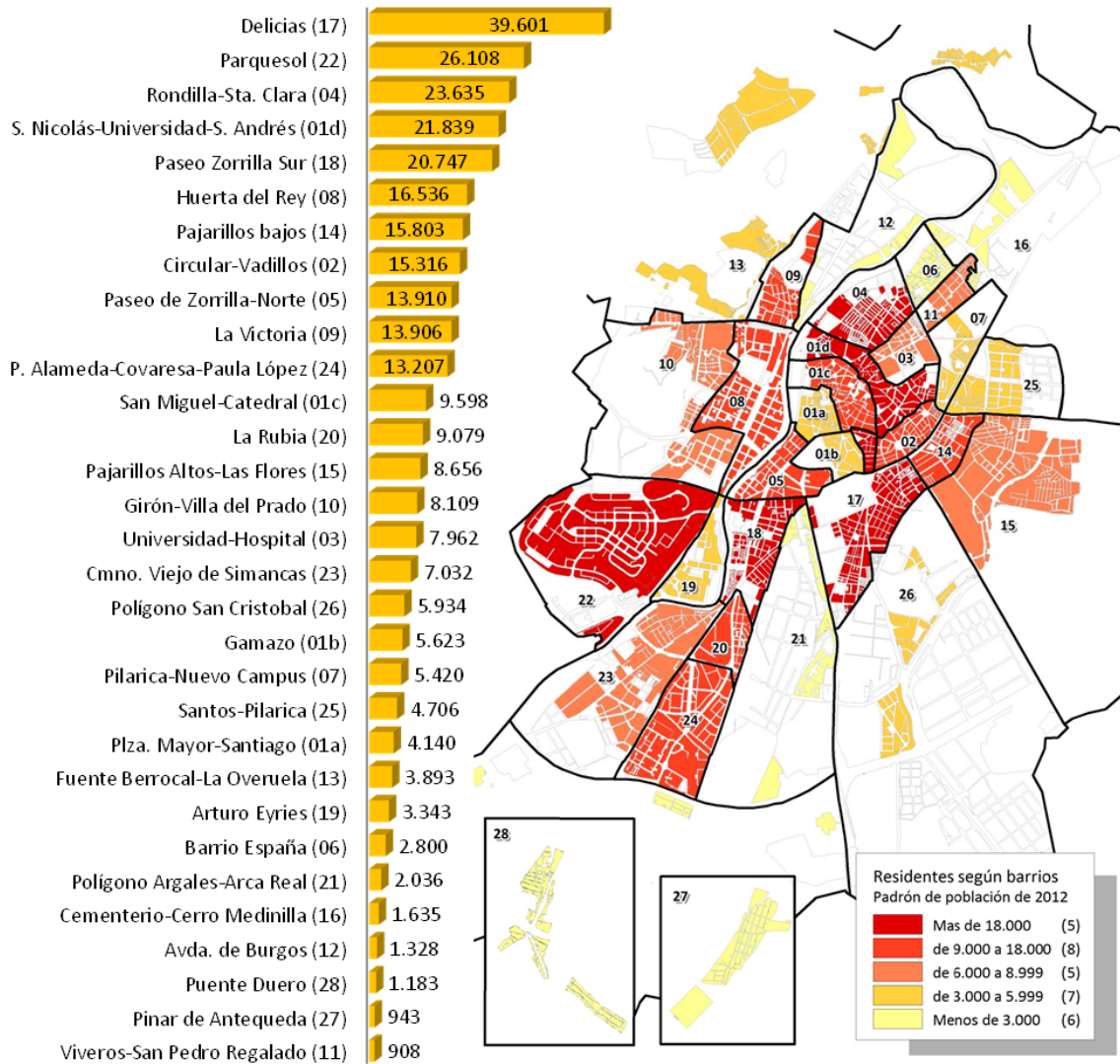
parte de su población joven ha tenido salir de allí para formar sus familias. En tanto que en la zona Este, nuevos desarrollos urbanos, fundamentalmente Los Santos-Pilarica, han permitido que su población pasara de los 3.669 a los 4.706 residentes.

2.3. Perfil de la población vallisoletana según barrios.

Si atendemos en primer lugar a la distribución de la población en las 31 áreas inicialmente descritas, los datos muestran hasta cinco áreas con más de 20.000 residentes, que concentran el 42% de la población, lo que supone algo más de 131.000 habitantes: 17/Delicias (39.601), 22/Parquesol (25.198), 04/Rondilla-Sta. Clara (23.635), 01d/San Nicolás-Universidad-San Andrés (21.839) y 18/Paseo Zorrilla Sur (20.747).

Distribución de la población residente según barrios.

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de población, 2012. Elaboración Cylstat, 2012]



Son áreas que con excepción de 22/Parquesol, se caracterizan por una elevada densidad urbana, en torno a los 24.000 Hab./Km² (solo 02/Circular-Vadillos y 14/Pajarillo bajos, cuentan con densidades superiores, por encima de los 30.000 Hab. Km²). Áreas que podemos considerar tradicionales y muy consolidadas urbanísticamente, con edificaciones que en su mayoría son anteriores a 1980, configurando una trama urbana muy densa y estructurando una corona urbana interior, en torno al área urbana central, tal como se observa en el gráfico anterior. Se trata además de unos barrios que han perdido población entre 2006 y 2012, unas mermas que se concentran sobre todo entre 2006 y 2010, en el momento de mayor auge inmobiliario. El motivo de esta pérdida, hay que buscarlo, en parte porque se trata de población que ha abandonado el núcleo familiar para formar su propia familia, por lo que ha tenido que buscarse una vivienda en otras zonas, pero también población en demanda de espacios urbanos más amplios y mejores calidades urbanas, más difíciles de encontrar en espacios urbanos configurados en los sesenta.

Hay que considerar además que su población (excepto Parquesol y Delicias) presenta unos índices de envejecimiento entorno al 28% y de juventud por debajo del 19%, lo que evidencia una cierta homogeneidad poblacional y consolidación urbanística, tanto de 04/Rondilla-Sta. Clara, como 01d/San Nicolás-Universidad-San Andrés o 18/Paseo Zorrilla Sur. En lo que respecta a 17/Delicias, muestra unos índices de juventud y envejecimiento situados entorno a la media de la ciudad, evidenciando una composición poblacional más heterogénea, al tratarse de una zona de borde urbano que al generar vivienda ha permitido una mayor diversidad generacional, al contrario de las áreas anteriores que presentan unas poblaciones mucho más homogéneas.

La pérdida de población que se constata en 17/Delicias y 04/Rondilla-Sta. Clara, cabe darla por compensada por el incremento en el número de la población inmigrante que se constata en estas dos zonas de forma que si en 2001 su índice de residentes extranjeros no sobrepasaba el 2%, en la actualidad alcanza el 9%. Son datos que evidencian un proceso de reposición poblacional, de nacionales que abandonan determinados espacios urbanos y son sustituidos por población inmigrante, acorde con sus posibilidades económicas.

En lo que respecta a 22/Parquesol, al tratarse de un desarrollo urbano de nueva planta, presenta características propias muy distintas de las anteriores áreas, de tal forma que se sitúan entre las áreas con una población más joven y la tercera con un menor índice de envejecimiento, con unos porcentajes de población inmigrante por debajo de la media local.

Un segundo bloque por encima de los 13.000 habitantes, lo forman 08/Huerta del Rey, 14/Pajarillos bajos, 02/Circular-Vadillos, 05/Paseo de Zorrilla-Norte, 09-La Victoria y 24/Parque Alameda-Covaresa-Paula López. Exceptuando la última, se trata de seis zonas, situadas en lo que podemos considerar

también una corona interior, aunque con características más homogéneas en los casos de 14/Pajarillos bajos, 02/Circular-Vadillos o 09/La Victoria, que presentan una estructura urbana muy densa, especialmente en los dos primeros casos, con 33.600 y 41.991 Hab./Km² respectivamente, lo que hace de estas, las áreas más densamente pobladas de Valladolid. Lo que permite, que a pesar de ser áreas urbanas reducidas, que tengan una elevada población. Característica que comparten con 05/Paseo de Zorrilla-Norte, con una densidad de población que alcanza los 22.670 Hab./Km², situada también entre las más elevadas de la ciudad.

En el caso de 08/Huerta del Rey y 05/Paseo de Zorrilla-Norte, aparecen como áreas urbanas relativamente consolidadas en lo urbanístico y homogéneas en lo sociológico. Son áreas que han perdido población a lo largo de esta primera década del Siglo. Una pérdida de población, que cabe asignar a salida de jóvenes del núcleo familiar y procesos de traslado a zonas menos densas y con mayor calidad urbana. Se trata de pérdidas de población que tienen su mayor intensidad en la segunda fase del periodo analizado, entre 2006 y 2012, en paralelo con la fase álgida del boom inmobiliario y en la que también se ha producido un proceso de reposición de la población que abandona esas áreas, con población inmigrante, lo que se hace más evidente en los casos de 14/Pajarillos bajos y 02/Circular-Vadillos, que son las áreas de la ciudad con mayor porcentaje de población inmigrante.

Así mismo cabe destacar que excepto 02/Circular-Vadillos y 05/Paseo de Zorrilla-Norte, que presentan una población con un significativo grado de envejecimiento, las otras tres áreas cuentan con una población residente más compensada por edades, según se desprende de sus índices demográficos.

El área 24/Parque Alameda-Covaresa-Paula López supera en poco los 13.000 habitantes debido a su extensión y su consolidación, al ser sectores que se han desarrollado en su mayor parte. Al no estar dentro de la corona descrita anteriormente y tener más similitudes con áreas con menor población, se analiza con el siguiente grupo.

Entre los siete y nueve mil residentes, encontramos un total de seis áreas que forman un puzzle sin continuidad por su carácter heterogéneo. 23/Camino Viejo de Simancas, o la 20/La Rubia, en la zona sur son ejemplos de esas diferencias, la primera, junto con la 24/Parque Alameda-Covaresa-Paula López, muestran un importante nivel de crecimiento, como resultado de los procesos de construcción que se han desarrollado en los últimos años, aunque se trata de desarrollos de baja densidad, la gran extensión de las mismas ha permitido que tengan un crecimiento significativo, que contrasta con la evolución de 20/La Rubia donde se constata una ligera pérdida de población, al tratarse otra vez de una zona urbana ya consolidada y unas elevadas densidades constructivas.

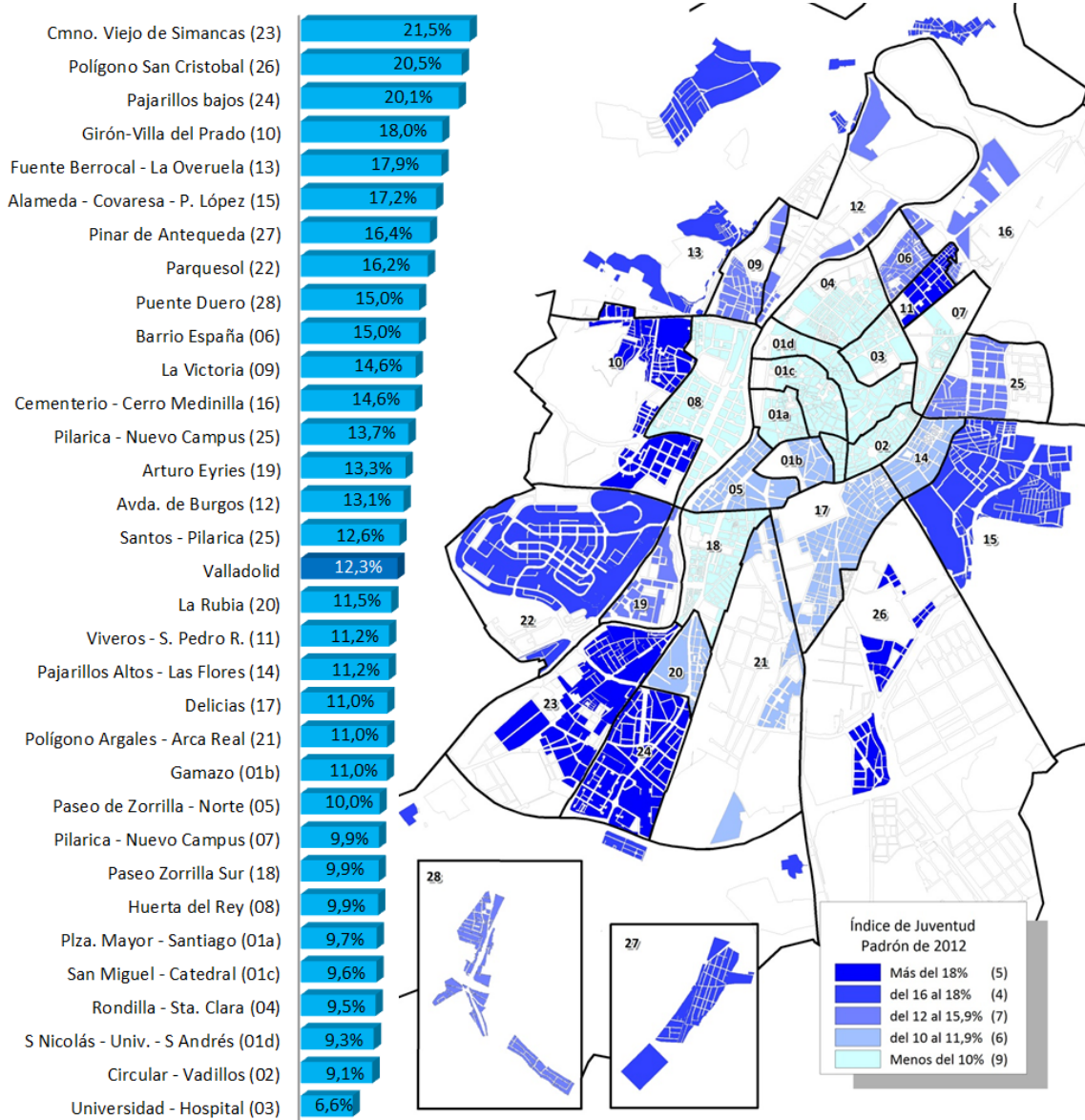
Se trata de una tendencia que observamos también en 01c/ San Miguel–Catedral y 03/Universidad–Hospital, áreas con un elevado nivel de centralidad y elevada densidad urbana, que cuentan con una población bastante envejecida, y donde la demanda de espacio para el desarrollo de actividades terciarias compatibles con los usos residenciales justificarían ese significativo nivel de pérdida de población.

Las dos áreas restantes 15/Pajarillos Altos-Las Flores y 10/ Girón-Villa del Prado, presentan más allá de su posición periférica y en las antípodas de la ciudad central, unos ritmos de crecimiento muy elevados, gracias a los desarrollos urbanos que se han planificado debido a su posición en el borde urbano y la abundante disponibilidad de suelo con la que cuentan. Este elevado ritmo de crecimiento urbano hace que se trate de una de las zonas con una población más joven. Y el hecho de que se trate de vivienda nueva, aparecería como uno de los factores

Estructura de la población residente según barrios.

Índice de juventud en 2012 (población < 15 años / población total).

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de población, 2012. Elaboración Cylstat, 2012]



que explicarían el bajo nivel de población inmigrante que reside en ellos.

Entre los 4.000 y 6.000 habitantes se contabilizan un total de cinco áreas, de tal forma que entre ellas se incluyen dos espacios urbanos tan centrales como 01b/Gamazo y 01a/Plaza Mayor-Santiago, que se caracterizan por haber perdido población a lo largo del periodo analizado y tener una población muy envejecida, de tal forma que esa doble coyuntura y la presión de las actividades terciarias por ocupar unos espacios que para el desarrollo de esas funciones otorgan una gran representatividad, explicarían ese proceso de vaciamiento residencial.

Las otras tres áreas 26/Polígono San Cristobal, 25/Santos-Pilarica y 07/Pilarica-Nuevo Campus, se configuran en los dos primeros casos como zonas de nuevo crecimiento urbano, lo que ha posibilitado un significativo aumento de su población residente, excepto en la última de ellas, cuya mayor complejidad urbana y el hecho de que su desarrollo urbano se hayan realizado en base a equipamientos universitarios, hace que su población haya incluso disminuido.

Finalmente, y con menos de cuatro mil habitantes aparecen un total de nueve áreas, caracterizadas por su posición periférica dentro de la trama urbana de la ciudad. Y ello, a pesar de que 19/Arturo Eyries y 21/Polígono Argales-Arca Real, ocupen unas posiciones relativamente centrales dentro de su estructura urbana, en el primer caso porque se trata de un espacio bien delimitado y urbanísticamente consolidado, en tanto que en el segundo configurado como un espacio industrial delimitado por las vías del ferrocarril y unos viales interiores muy justos para los requerimientos logísticos que hoy se precisan, se presenta gracias a su elevado grado de centralidad como un espacio singular por los procesos de transformación urbana que podrían desarrollarse. Así mismo, dentro de este grupo, 06/Barrio España cuenta con características propias en la medida que se trata también de un espacio urbano bien delimitado, aunque las tipologías urbanas con las que se ha construido hacen del mismo un espacio en transformación, que fue ya objeto de un programa Urban a finales de la década de 1990, con el fin de mejorar su calidad urbana.

En el resto de áreas incluidas en este grupo destaca su carácter periférico, además de contar con unos desarrollos urbanos normalmente de baja densidad, como sucede en 13/Fuente Berrocal-La Overuela, 16/Cementerio-Cerro Medinilla, 12/Avda. de Burgos, 28/Puente Duero, 27/Pinar de Antequera y 11/Viveros-San Pedro Regalado.

Se trata de espacios que con excepción del 06/Barrio España, 19/Arturo Eyries y 11/Viveros-San Pedro Regalado donde se produce una pérdida de población, en el resto de áreas, que cuentan con nuevos desarrollos urbanos, asistimos a un crecimiento de una población que en general se caracteriza por una relativa juventud.

2.4. Índices demográficos.

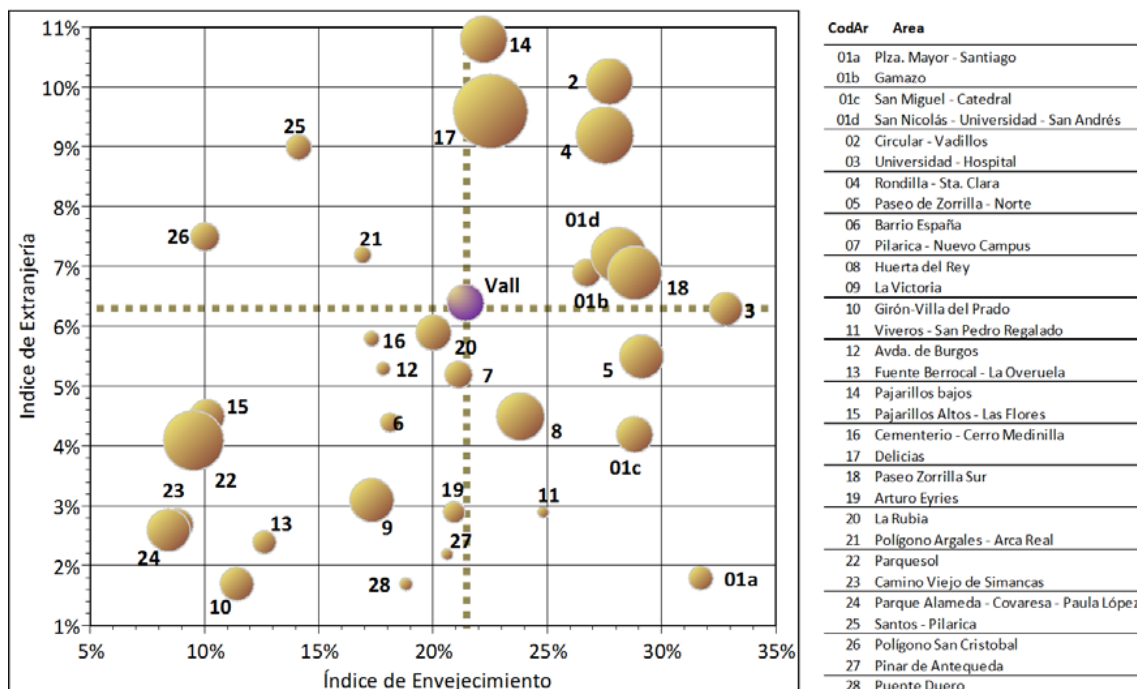
La elaboración de los distintos índices demográficos permite sintetizar una realidad compleja como es la población, a la vez que facilita la comparación entre espacios y tamaños diversos.

El análisis de los diferentes índices demográficos según barrios, nos permite ver todo un conjunto de realidades sociales y prever necesidades en la prestación de servicios cuyas demandas tienden a canalizarse hacia los propios ayuntamientos, porque son las instituciones más próximas a los ciudadanos y por el principio de subsidiariedad.

El análisis comparado de los índices de envejecimiento y extranjería es muy ilustrativo, porque al tratarse de dos de los colectivos que podemos calificar como más frágiles y silenciosos, ofrecen información muy relevante acerca de la configuración social de la ciudad. Es necesario prestar especial atención a estos colectivos, sobre todo en momentos de crisis, porque pueden sufrir situaciones de desatención y marginalización social, que acaben afectando al conjunto de la sociedad. Por un lado porque los mayores requieren progresivamente mayores atenciones por dependencia motriz o incluso económica. Y en el caso de los inmigrantes, porque de no producirse un proceso de integración social y laboral, se pueden llegar a generar espacios urbanos con bolsas de pobreza y conflictividad social.

Estructura de la población residente según barrios.

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de población, 2012]



El interés del gráfico que se presenta resulta del posicionamiento de los diferentes barrios en función de los cuadrantes que determinan el índice de envejecimiento de la ciudad, situado en el 21,4%, un indicador que se sitúa ligeramente por debajo de

la media de Castilla y León, y algo por encima de la nacional, situada en el 17,2%. En tanto que el porcentaje de población extranjera se sitúa en el 6,4 %, bastante por debajo de la media nacional situada en el 12,2%.

Entre los barrios que presentan índices de envejecimiento y población extranjera por encima de la media local aparecen; 14/ Pajarillos bajos, 02/Circular-Vadillos, 17/Delicias, 04/Rondilla-Sta. Clara, entre los cuales se concentra el 34% de nuestros mayores y el 46% de la población inmigrante que reside en la ciudad. Junto a esos cuatro espacios urbanos 01b/Gamazo, 01d/San Nicolás-Universidad-San Andrés y 18/Paseo Zorrilla Sur, presentan también un elevado nivel de envejecimiento, en tanto que su porcentaje de población inmigrante se sitúa prácticamente en la media de la ciudad, o incluso por debajo de otros, 21/Polígono Argales-Arca Real, 25/Santos-Pilarica y 26/ Polígono San Cristóbal.

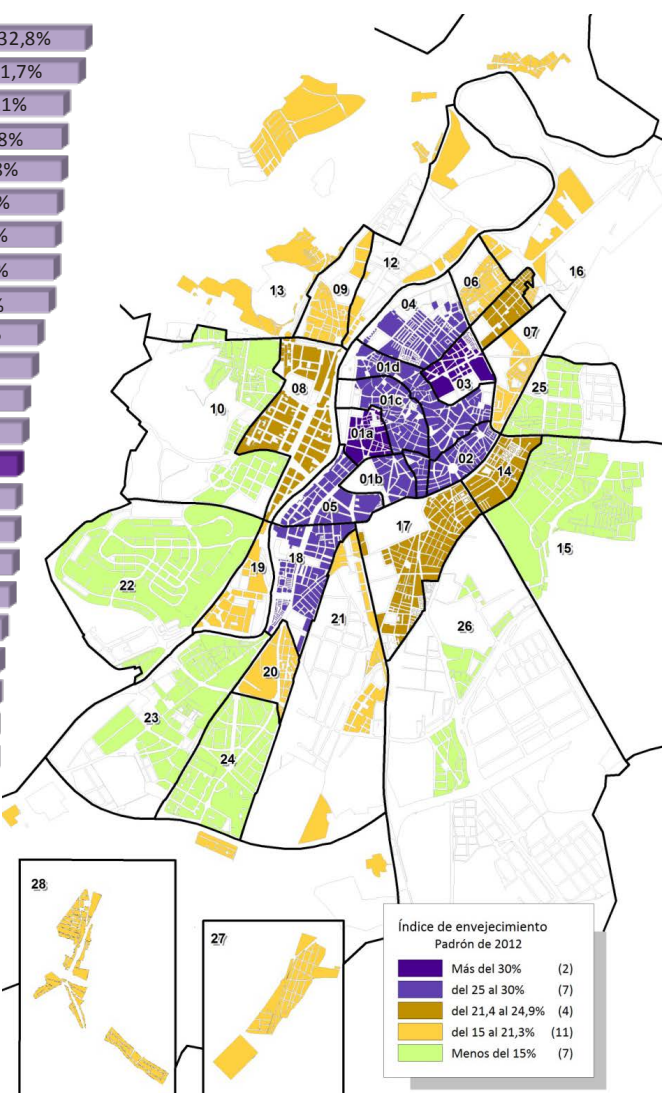
El hecho de que los cuatro espacios urbanos inicialmente indicados, con una elevada densidad urbana, concentren

Estructura de la población residente según barrios.

Índice de envejecimiento en 2012 (población > 65 años / población total).

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de población, 2012]

Universidad-Hospital (03)	32,8%
Plza. Mayor-Santiago (01a)	31,7%
Paseo de Zorrilla-Norte (05)	29,1%
San Miguel-Catedral (01c)	28,8%
Paseo Zorrilla Sur (18)	28,8%
S. Nicolás-Universidad-S. Andrés (01d)	28,1%
Circular-Vadillos (02)	27,7%
Rondilla-Sta. Clara (04)	27,5%
Gamazo (01b)	26,7%
Viveros-San Pedro Regalado (11)	24,8%
Huerta del Rey (08)	23,8%
Delicias (17)	22,5%
Pajarillos bajos (14)	21,4%
Valladolid	21,4%
Pilarica-Nuevo Campus (07)	21,1%
Arturo Eyries (19)	12,3%
Pinar de Antequeda (27)	20,6%
La Rubia (20)	20,0%
Puente Duero (28)	18,8%
Barrio España (06)	18,1%
Avda. de Burgos (12)	17,8%
Cementerio-Cerro Medinilla (16)	17,3%
La Victoria (09)	17,3%
Polígono Argales-Arca Real (21)	16,9%
Santos-Pilarica (25)	14,1%
Fuente Berrocal-La Overuela (13)	12,6%
Girón-Villa del Prado (10)	11,4%
Pajarillos Altos-Las Flores (15)	10,1%
Polígono San Cristobal (26)	10,0%
Parquesol (22)	9,5%
Cmno. Viejo de Simancas (23)	8,8%
P. Alameda-Covaresa-Paula López (24)	8,4%



porcentajes tan elevados de mayores y población inmigrante evidencia la fragilidad social de los mismos y la necesidad de favorecer actuaciones que cohesionen e impulsen socioeconómicamente esos espacios urbanos, por la correlación que se establece en esos espacios urbanos entre ambos grupos sociales.

En el análisis de la distribución de la población mayor por barrios queda claramente reflejado en el mapa que sigue, la continuidad espacial que se produce entre las diferentes zonas de la ciudad en las que los mayores representan más de un 25% de sus residentes, deja una clara lectura de la evolución urbana reciente de la ciudad. Así, el mapa dibuja claramente una franja central encajada entre el Pisuerga y el ferrocarril, desde el cauce de la Esgueva hasta llegar a la Rubia, de tal forma que un 52% de los mayores vallisoletanos residen en el eje urbano central. El resto de barrios con un porcentaje de mayores por encima de la media municipal: 11/Viveros-San Pedro Regalado, 08/Huerta del Rey, 17/Delicias y 14/Pajarillos bajos, reflejan también una continuidad urbana evidente, siendo todo ello el reflejo de una ciudad que recibe un extraordinario impulso como resultado del éxodo rural y el proceso de industrialización que tiene lugar en las décadas de 1960 y 1970, cuyos protagonistas son esta población que está traspasando la barrera de edad que les convierte en mayores.

La continuidad del mapa dibujado hasta el momento es un claro reflejo del nivel de compacidad con la que se ha configurado la ciudad, la economía de medios que se empleó para ello y en cierta manera la eficiencia alcanzada. Una economía de medios que en muchos casos roza o sobrepasa la masificación, por no utilizar otros adjetivos.

Más allá del perímetro dibujado por aquellos espacios en los que residen el porcentaje de mayores que se sitúa por encima de la media, se configura la ciudad perimetral que atiende a la propia lógica urbana con que crece la ciudad. Así, nos encontramos con un siguiente bloque de áreas con unos porcentajes de población mayor que se sitúa entre la media y el 15% que nos dibujan una primera corona entorno: 07/Pilarica–Nuevo Campus, 19/Arturo Eyries, 27/Pinar de Antequera, 20/La Rubia, 06/Barrio España, 12/Avda. de Burgos, 16/Cementerio–Cerro Medinilla, 09/La Victoria y 21/Polígono Argales–Arca Real, que en el mapa adjunto aparecen dibujados en ocre. Se trata de espacios que contienen asentamientos urbanos tradicionales a los que se han añadido nuevos desarrollos urbanos que permitieron la entrada de nuevos residentes, que han permitido una estructura demográfica más diversa.

Y finalmente en este punto, cabe señalar la existencia de un conjunto de espacios periféricos, en su mayor parte de nueva planta, con desarrollos urbanos muy diversos que combinan espacios de baja densidad con otros de mayor densidad, conformado por: 13/Fuente Berrocal–La Overuela, 25/Santos–Pilarica, 10/Girón–Villa del Prado, 15/Pajarillos Altos–Las Flores,

26/Polígono San Cristóbal, 22/Parquesol, 23/Cmno. Viejo de Simancas y 24/Parque Alameda–Covaresa–Paula López.

El espectacular proceso de crecimiento y llegada de población que se produce en Valladolid, a lo largo del periodo que va de 1950 a 1980, determina esta relativa homogeneidad y continuidad espacial que nos muestra el cartografiado de esta variable, dibujando una ciudad en la que el proceso de adaptación de sus espacios y viviendas a las necesidades específicas de nuestros mayores, significa todo un conjunto de retos y oportunidades, que deberían poder abordarse desde la lógica de un plan.

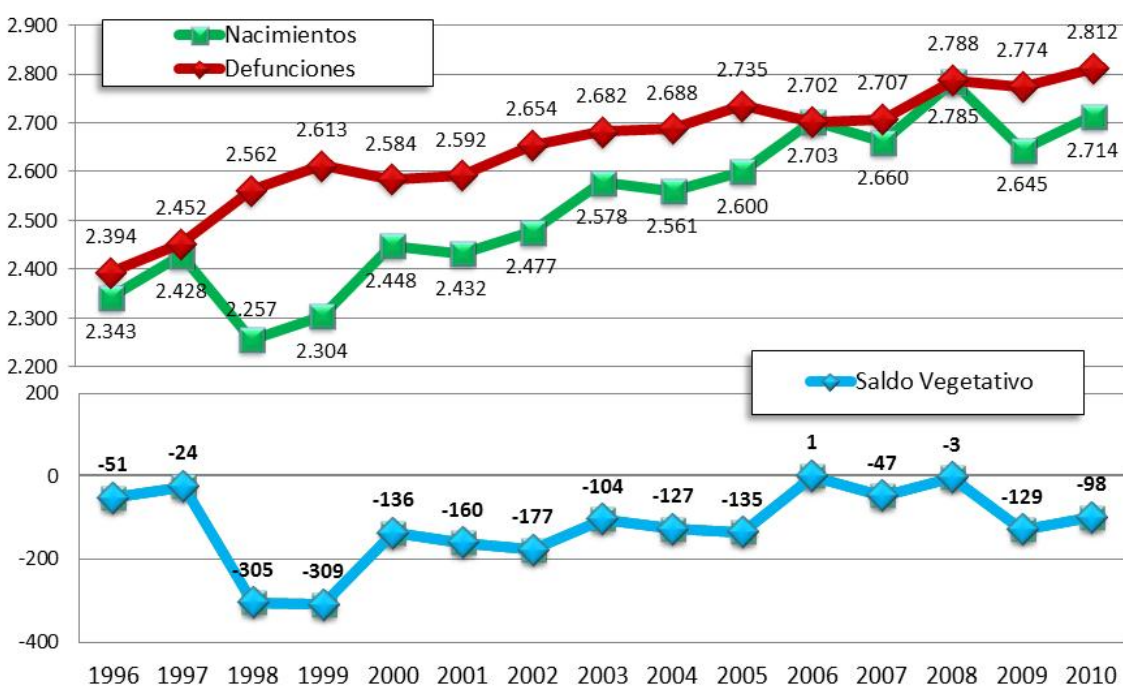
2.5. Movimiento natural de la población.

La evolución de los indicadores de juventud y envejecimiento de la población están en cualquier caso directamente ligados con lo que se denomina Movimiento Natural de la Población (MNP). Las estadísticas referidas al MNP ofrecen información sobre los nacimientos, matrimonios y defunciones a partir de los datos recogidos mensualmente por el Registro Civil, que en el caso de Valladolid generan un saldo vegetativo negativo. En los últimos quince años, hemos asistido a una media de 2.529 nacimientos anuales, frente a un total de 2.649 defunciones, que generan un saldo vegetativo negativo de 120 residentes. Así mismo a lo largo de un año se producen en Valladolid una media de 1.394 matrimonios, tanto civiles como eclesiásticos.

En el conjunto de los últimos quince años, han fallecido en Valladolid un total de 39.739 residentes, al tiempo que venían a la vida un total de 37.935 nuevos residentes, lo que da lugar a un saldo vegetativo de 1.804 personas.

Movimiento natural de la población.

[Fuente: INE, 2010]



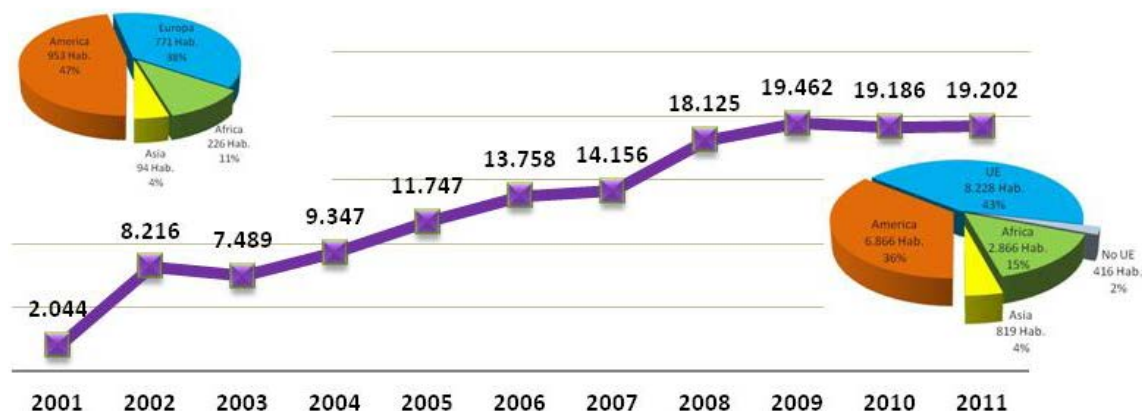
2.6. La población inmigrante.

La llegada de población inmigrante procedente de otros países, ha sido un proceso completamente nuevo para España, que a diferencia de otros países europeos con un pasado colonial más reciente conocían desde hace mucho más tiempo, aunque con otras características y otros ritmos. Este flujo de llegada de población inmigrante resulta del proceso de globalización, con el que hemos iniciado este siglo XXI, pero también de los altos ritmos de crecimiento de la economía española durante su primera década, que necesitaron de mano de obra para cubrir la demanda de puestos de trabajo generados.

Se trata de un proceso que se inicia con el siglo, en la medida que en 2001, el número de residentes en Valladolid con nacionalidad extranjera suponía un exiguo 1% del total de su población, para situarse en el 5% en 2005, siendo en 2009 cuando esta población alcanza su número más alto, 19.462 habitantes, habiéndose estabilizado con el inicio de la crisis, debido a las dificultades para acceder a un puesto de trabajo

Evolución de la población inmigrante.

[Fuente: INE, Padrones de Población, 2011]



Por lo que respecta a la composición de la población inmigrante, según continentes de origen, los datos del Padrón indican que su distribución se ha mantenido relativamente estable a lo largo de estos años, de manera que si bien hay una mayor diversidad según orígenes, su composición se ha mantenido relativamente estable, con un predominio de los procedentes de la Unión Europea que suponen un 43% y América con un 36%, otro 15% provienen de África, en tanto que los asiáticos representan un 4% y los europeos no pertenecientes a la UE el 2% restante.

Entre los europeos, predominan los procedentes de los antiguos países del este; búlgaros (37% sobre el total europeo) y rumanos (24%), pero también vecinos portugueses (5%), franceses (4%) o italianos (3%). Los originarios de América presentan una mayor diversidad, colombianos (18%), dominicanos (17%), brasileños (14%), ecuatorianos (14%), bolivianos (9%) o peruanos (7%). La población originaria de África está compuesta principalmente por marroquíes que suman el 81%, seguidos de argelinos (7%), senegaleses (3%) o ecuatoguineanos (3%). Finalmente

la población asiática está compuesta principalmente por chinos (60%), hindúes (10%), bangladeshíes (8%) o pakistaníes (6%).

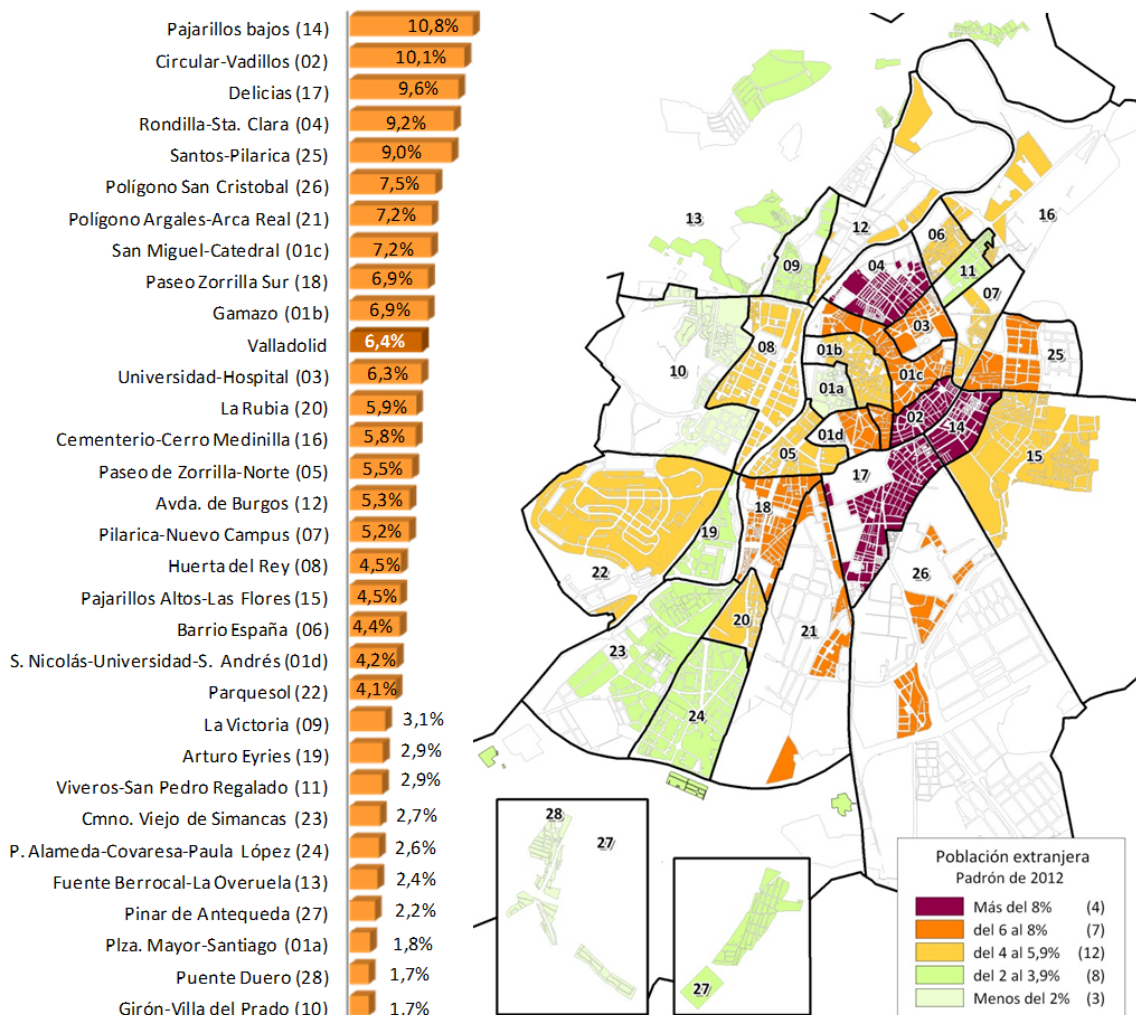
El mapa de la inmigración en Valladolid que resulta de su posicionamiento por barrios, muestra que en cuatro de ellos: 14/ Pajarillos bajos, con un 10,8% de su población inmigrante, 02/ Circular–Vadillos (10,1%), 17/Delicias (9,6%) y 04/Rondilla–Sta. Clara (9,2%), residen un total de 9.210 inmigrantes que suponen un 46% del total. Según esta primera visión puede decirse que la población inmigrante tiende a situarse en barrios en los que su alta densidad urbana, dentro de la primera corona urbana y construidos principalmente en la década de 1960, permite contar con un stock de viviendas usadas relativamente amplio y a precios accesibles, lo que ha favorecido su asentamiento.

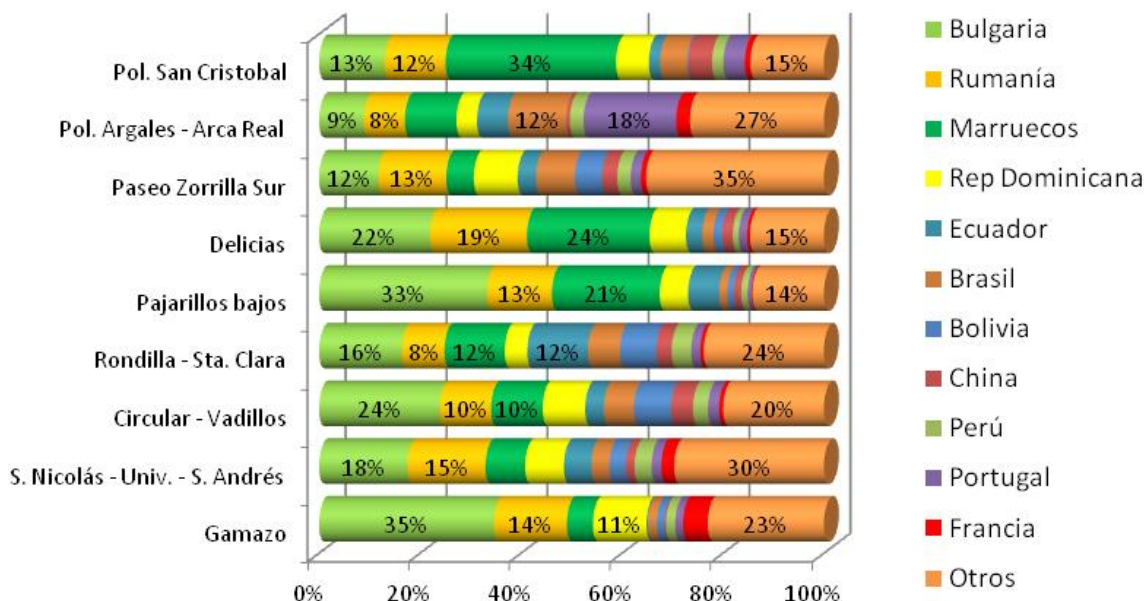
No obstante puede observarse también un segundo grupo de barrios, que cuentan con una población inmigrante por encima de la media de Valladolid, compuesto por los barrios de 25/Santos-Pilarica (9%), 26/Polígono San Cristóbal (7,5%), 21/Polígono Argales-Arca Real (7,2%), 01d/San Nicolás-Universidad-San Andrés (7,2%), 18/Paseo Zorrilla Sur (6,9%) y 01b/Gamazo (6,9%), que reúnen en total a 4.397, lo que supone un 22%

Estructura de la población residente según barrios.

Índice de extranjería en 2012 (población extranjera / población total).

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de población, 2012]





del total. Aunque entre este grupo encontramos una mayor diversidad, dado que si bien algunos de estos barrios presentan características similares al anterior grupo, aparecen también barrios en los que predominan los nuevos desarrollos urbanos.

Población inmigrante según nacionalidades. Distribución en los principales barrios. Padrón de 2012.

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de población, 2012]

En lo que se refiere a los barrios con un menor número de residentes extranjeros, el mapa permite visualizar claramente como su menor presencia se correlaciona con aquellos que se caracterizan con una menor densidad urbana, de tal forma que la periferia suroeste, presenta los niveles más bajos de población inmigrante, con porcentajes por debajo del 3%, al igual que en el área central 01a/Plaza Mayor-Santiago.

La distribución por barrios de la población inmigrante por grupos nacionales, presenta un notable grado de aleatoriedad, de forma que si analizamos su composición en aquellos barrios donde el porcentaje de inmigrantes se sitúa por encima de la media de la ciudad, tal como se puede observar en el gráfico anterior y donde se han etiquetado los valores correspondientes a los grupos más numerosos, en ninguno de los barrios encontramos grupos nacionales predominantes.

A falta de estudios precisos sobre las tendencias de localización de la población inmigrante en Valladolid, los datos que ofrece el Padrón, indicarían que la inmigración ha tendido a localizarse en barrios caracterizados por una relativa densidad residencial dentro de la primera corona urbana de la ciudad.

2.7. Tamaño medio de las familias.

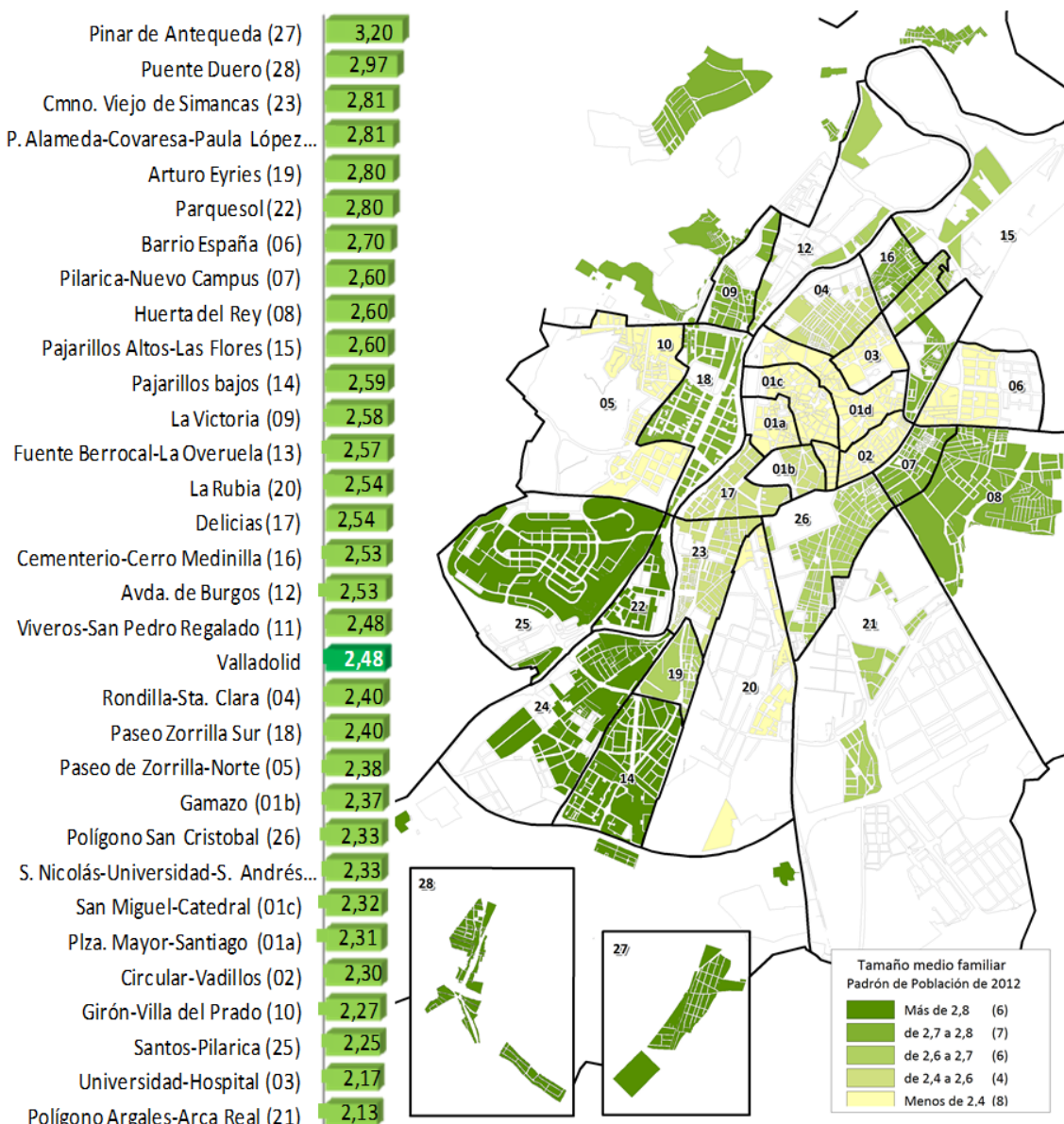
El tamaño medio de los hogares españoles ha descendido como resultado de la caída de las tasas de fecundidad. Pero también por un incremento del número de personas que viven solas, de forma que ya no se trata de solteros entre los hombres y viudas en las mujeres; el aumento de los divorcios, la independencia

residencial de los mayores o la mayor aceptación de la soltería en unos entornos cada vez más urbanos, explican este incremento en el número de hogares unipersonales. Además del crecimiento de la monoparentalidad, del número de parejas sin descendencia o de los hogares sin núcleo, ya sean unipersonales, o donde conviven dos o más personas sin vínculos familiares directos, dando lugar a unidades familiares cada vez más diversas, con nuevas tipologías de hogares, que se suman a las formas más tradicionales y mayoritarias, cuyo peso relativo ha descendido en los últimos años.

Así, para el conjunto nacional el tamaño medio de los hogares ha pasado desde los 4,0 en 1960, a los 3,90 en 1970, los 3,53 en 1981, 3,26 en 1991 y 2,86 en 2001. Una media que para el caso de Valladolid se sitúa con datos de 2012 en 2,49.

Composición de los hogares según número de componentes.

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de población, 2012]



2

Estructura demográfica de Valladolid.

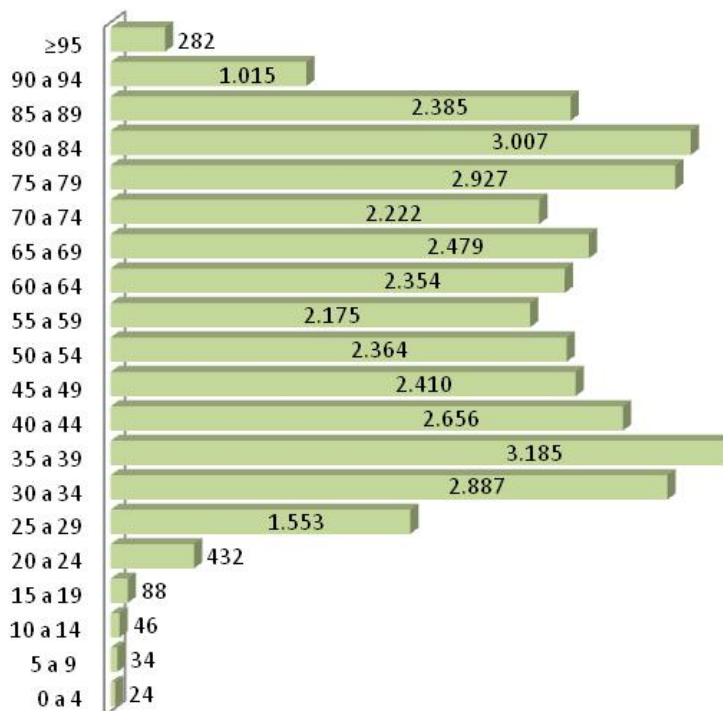
Con los datos que proporcionan los Padrones de 2004 y 2012 podemos observar que en Valladolid, el número de unidades familiares ha pasado de 116.809 a 125.204 en ese periodo, lo que supone un incremento del 7,2%, si bien el tamaño medio familiar ha descendido desde 2,76 a 2,49 en esos ocho años. Se trata de una evolución, que más allá del crecimiento demográfico de la ciudad, tiene que ver con el incremento de hogares unipersonales, tal como se indicaba en párrafos anteriores. En este periodo sólo 27/Pinar de Antequera ha incrementado su tamaño medio desde 3,08 a 3,20 personas por familia, a lo largo del periodo indicado. En tanto que en el resto de áreas observamos un descenso generalizado que es más acusado en los casos de 08/Huerta del Rey, donde se ha pasado desde 3,04 a 2,60, 10/Girón-Villa del Prado (2,78 a 2,27), 19/Arturo Eyries (3,34 a 2,81), 21/Polígono Argales–Arca Real (2,74 a 2,13), o 25/Santos–Pilarica (2,96 a 2,25)

El mapa que resulta de los datos del Padrón de Población de 2012, muestra como los mayores tamaños medios familiares se sitúan en la periferia de la ciudad, que cuenta con la mayor oferta de nueva vivienda y probablemente también de aquellas con un mayor tamaño medio, además de ser las zonas a las que van a vivir las nuevas familias que se crean. De esta forma encontramos que los hogares con un mayor tamaño medio se sitúan en barrios de la zona sur: 27/Pinar de Antequera con un tamaño medio de 3,20 personas, seguido de 28/Puente Duero (2,97), 23/Cmno. Viejo de Simancas (2,81), 24/Parque Alameda-Covaresa-Paula López (2,81). Aunque también otras áreas como 19/Arturo Eyries (2,80), 22/Parquesol (2,80) o 06/Barrio España (2,70), que cuentan con unos tamaños medios por hogar elevados.

En lo que respecta a los hogares unifamiliares, los datos del Padrón de 2012, indican que se trata de un total 34.525, lo que supone un 27% de los 125.204 hogares vallisoletanos, así como un 11% de los residentes de Valladolid. Se trata de un grupo de personas cada vez más numeroso, que más allá de los errores de registro que puedan haberse realizado, afecta a todos los grupos de edades, de manera que la soltería ha dejado de ser una opción marginal que afectaba a jóvenes que no habían podido encontrar pareja o a personas que habían quedado viudas. De esta forma, y el número de hogares unifamiliares están constituidos por población que podemos calificar como jóvenes entre 25 y 35 años que representan un tercio del total, cosa relativamente habitual si tenemos en cuenta que la edad media para acceder al matrimonio se ha ido retrasando cada vez más, por las dificultades para acceder a empleos estables, así como a la vivienda o las dificultades que plantea para las jóvenes parejas el sobrevivir con un solo sueldo, lo que ha incidido en un paulatino retraso al que venimos asistiendo desde hace décadas, tal como constatan las estadísticas de nupcialidad del INE. Estas estadísticas registran para la provincia de Valladolid como, si en 1980 la edad media de los matrimonios se situaba en los 25 años, en 1990 se había adelantado hasta los 29, alcanzando los 30 en 2000 y pasando a los 33 en 2010, siendo la edad media de los hombres de 35, frente a los 32 de las mujeres.

Estructura de edades de los hogares unipersonales.

[Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Padrón de población, 2012]



Estructura demográfica de Valladolid. 2

El segundo grupo por edades más numeroso entre los hogares unifamiliares está compuesto por la población entre 45 a 65 años, siendo este un grupo de población donde el efecto de los divorcios es más intenso, lo que aparece como una causa del incremento de las personas que vienen en hogares unifamiliares. Las personas solteras situadas en este grupo de edad, suponen un 10% de ellos.

El grupo de 65 a 80 supone un porcentaje importante en el que se sitúan un 22% del total de hogares unifamiliares, al tiempo que alcanzan a ser un 16% de la población comprendida en esa edad. Finalmente el grupo de mayores de 80 años que viven solos, representan un 19% de los hogares unifamiliares y suponen el 33% de la población de esa edad, en la que las mujeres por su mayor longevidad son mayoría.

